

JOSEP CASABÓ BERNAD  
MARÍA LUISA ROVIRA GOMAR

## El Paleolítico Superior y Epipaleolítico Microlaminar en Castellón. Estado actual de la cuestión

### **BREVE HISTORIA DE LA INVESTIGACION**

Tradicionalmente, las comarcas castellonenses han venido apareciendo como zonas “en blanco” en diversos estudios cuyo objeto era el conocimiento del Paleolítico a lo largo de la Costa Mediterránea. Esto resulta particularmente curioso si consideramos detenidamente la posición geográfica que la actual Provincia de Castellón ocupa en el marco del Levante Peninsular, entre dos zonas ricas en hallazgos como son las Provincias de Tarragona y Valencia.

Por ésta razón, el SIAP de la Exma. Diputación Provincial de Castellón se planteó seriamente una campaña de prospecciones y excavaciones que viniesen a llenar éste vacío o confirmar definitivamente su ausencia.

El resultado no pudo ser mas esperanzador, y en los últimos años, han venido apareciendo importantes yacimientos que posteriormente serán tratados con detalle.

Si nos remontamos a los primeros años de la investigación arqueológica en nuestras comarcas, observamos como las citas bibliográficas son escasas, fragmentarias, y o bien, no publican el material detalladamente, o se basan en piezas únicas halladas casualmente.

La primera noticia que poseemos a cerca de un posible yacimiento paleolítico en Castellón es la que en 1951 dió D. Francisco Jordá Cerdá <sup>1</sup>, refiriéndose al hallazgo de una "raedera musteriense" en un lugar indeterminado del Desert de les Palmes por parte de D. Juan Bautista Porcar, conocido pintor y aficionado castellonense.

Jordá describe la pieza como una raedera sobre lasca levallois, con el borde recto, bulbo prominente y ángulo de lascado obtuso.

Cinco años después, D. Francisco Esteve Galvez localizó lo que denominó "un bifacio arqueológico" <sup>2</sup>, bifaz amigdaloides en sílex negro hallado en las cercanías de la estación del ferrocarril de Orpesa, probablemente en las proximidades de alguna brecha cortada por la vía férrea.

Posteriormente, en 1957, éste mismo autor realizó en el IV Congreso Internacional del Inqua una comunicación inédita referente al descubrimiento y excavación del abrigo del Assud d'Almassora, comunicación que no pudo ser publicada por el organismo pertinente y apareció en 1970 en el A.P.L. <sup>3</sup>, sensiblemente reducida.

En éste trabajo se hace mención expresa de la existencia de algunos sílex pertenecientes al Paleolítico Superior que aparecieron en las terrazas inmediatamente superiores al abrigo, materiales que nunca fueron dados a conocer por perderse el primer estudio de los mismos antes de ser publicado y por tratar expresamente la siguiente publicación sobre los niveles arqueológicos del Assud.

Personalmente no hemos podido acceder a los citados materiales, y por tanto no podemos dar una valoración al respecto, aunque en los dos primeros casos es realmente arriesgado formular una opinión a partir de una única pieza, fuera de todo contexto.

Para el caso concreto del Assud D'Almassora, hemos podido hablar con su excavador, quien se reafirmó en la existencia de varios asentamientos al aire libre con gran riqueza de material pertenecientes al Paleolítico Superior <sup>4</sup>.

<sup>1</sup> F. JORDA CERDA. "A propósito de la primera pieza musteriense encontrada en la Provincia de Castellón". B.S.C.C. XXVII. Castellón 1951.

<sup>2</sup> F. ESTEVE GALVEZ. "Un bifacio arqueológico procedente de Orpesa (Castellón)". B.S.C.C. XXXII. Castellón, 1956.

<sup>3</sup> F. ESTEVE GALVEZ. "El abrigo rupestre de Assud de Almazora y su yacimiento arqueológico". A.P.L. XII. Valencia, 1970.

<sup>4</sup> Deseamos agradecer a D. Francisco Esteve Galvez su amabilidad al informarnos respecto a éste yacimiento.

Este era el aspecto general que presentaba la investigación del Paleolítico cuando en 1981, F. Gusi publicó un artículo referido a los ecosistemas y grupos humanos que poblaron éstas comarcas, en donde se dolía de la escasez de datos, pero se abría una puerta de la esperanza con el descubrimiento del Cau d'en Borrás y de Cova Matutano <sup>5</sup>.

Con respecto al primer yacimiento se indicaba que pertenecía al Pleistoceno Medio (Mindel y Mindel-Riss), mientras que el segundo se adscribía al Epipaleolítico, datación que se rectificaba en el mismo artículo a partir de las muestras de C-14 que fueron publicadas en una addenda.

Es a partir de éste momento cuando comienza a intensificarse la búsqueda del Paleolítico en nuestras comarcas.

La prospección traerá nuevos e importantes hallazgos que se irán publicando sistemáticamente en años venideros.

A fines de 1981 <sup>6</sup> se publica un avance preliminar a cerca del Cau d'en Borrás (Orpesa), en el que se ratifica su datación en el Pleistoceno Medio, concretamente a fines del Mindel, a partir, sobre todo, de los restos de fauna, entre la cual, el elemento más importante lo constituyen algunos fragmentos de *Hemitragus Bonali*.

La industria lítica es pobre, y se concentra en el nivel 9, salvo una punta de aspecto musteroide en los niveles superiores y otros útiles posiblemente Eneolíticos.

El resto de materiales está constituido por un núcleo, dos percutores, una lasca y dos choppers.

Es evidente que tan escaso material, hallado además en una sima que, según los autores reúne todas las condiciones para ser un cubil de felinos, carecería de importancia de no ser por su extremada antigüedad dentro del contexto del Paleolítico en la Comunidad Valenciana.

En 1983 se daba a conocer también a modo de avance, un yacimiento muy importante para el estudio de los homínidos fósiles, se trata de la Cova del Tossal de la Font en Vilafamés <sup>7</sup>.

<sup>5</sup> F. GUSI. "Ecosistemas y grupos culturales humanos en las comarcas de Castellón durante el Pleistoceno y mitad del Holoceno". C.P.A.C. n.º 5. Castellón, 1978.

<sup>6</sup> E. CARBONELL, J. ESTEVEZ, F. GUSI. "Resultados preliminares de los trabajos efectuados en el yacimiento del Pleistoceno medio de Cau d'en Borrás (Orpesa, Castellón)". C.P.A.C. n.º 6. Castellón, 1979.

<sup>7</sup> F. GUSI, E. CARBONELL, J. ESTEVEZ, R. MORA, J. MATEU, R. YLL. "Avance preliminar sobre el yacimiento del Pleistoceno medio, Cova del Tossal de la Font (Vilafamés, Castellón)". C.P.A.C. n.º 7. Castellón, 1980.

En las excavaciones se halló un fragmento distal de húmero izquierdo y un pequeño resto de coxal derecha pertenecientes a un individuo grácil probablemente una mujer, emparentada físicamente con restos de *Homo Sapiens Neardenthalensis* y con individuos genéricamente denominados Anteneardentales.

Asociados a los restos humanos aparecieron dos lascas retocadas, una de ellas obtenida por la técnica levallois.

Recientemente, se vió incrementado su número con dos nuevas piezas, asimismo retocadas.

Personalmente creemos que los útiles allí aparecidos, de morfología sensiblemente más evolucionada que los del Cau d'en Borrás, así como la fauna, que muestra una asociación de ciervo-caballo y los restos humanos de aspecto evolucionado, indican un periodo antiguo del Wurm, quizás Riss-Wurm, pero tendremos que esperar a que futuras excavaciones despejen ésta incognita, puesto que de ella depende su adscripción al Paleolítico Inferior o al Medio.

Ultimamente se han publicado tres yacimientos, adscritos dos de ellos al Paleolítico Superior y el restante a un momento de transición hacia el Epipaleolítico.

Nos referimos al Plá de la Pitja <sup>8</sup>, Cova Matutano <sup>9</sup>, y La Balsa de la Dehesa <sup>10</sup>, yacimientos que, aunque comentaremos posteriormente, conviene adelantar algunos elementos interesantes.

El Plá de la Pitja y La Balsa de la Dehesa, aunque presentan problemas referentes a su datación, son muestras evidentes del desarrollo de las ocupaciones al aire libre durante el Paleolítico Superior y vienen a plantear nuevamente la problemática de la dualidad de asentamientos durante el Paleolítico.

Cova Matutano, es uno de los yacimientos más importantes del Paleolítico Superior de la fachada Mediterránea y presenta un rico depósito arqueológico bien datado que abarca desde el Magdaleniense Medio al Epipaleolítico, por lo que su importancia carece de toda duda.

<sup>8</sup> J. CASABO, M.<sup>a</sup> L. ROVIRA. "El yacimiento Epimagdaleniense al aire libre del Pla de la Pitja (La Pobla Tornessa, Castellón)". C.P.A.C. n.º 9. Castellón, 1982-83.

<sup>9</sup> C. OLARIA, F. GUSI, J. ESTEVEZ, J. CASABO, M.<sup>a</sup> L. ROVIRA. "El yacimiento magdaleniense superior de Cova Matutano. (Villafamés, Castellón). Estudio del sondeo estratigráfico 1979". C.P.A.C. n.º 8. Castellón 1981.

<sup>10</sup> J. CASABO, M.<sup>a</sup> L. ROVIRA. "La Balsa de la Dehesa en Soneja. Nuevo yacimiento lítico en superficie en Castellón". C.P.A.C. n.º 8. Castellón, 1981.

Por último, se ha descubierto un yacimiento Musteriense al aire libre, estratificado en arcillas wurmienses en el Pinar de Artana <sup>11</sup>. Se trata posiblemente de un taller, aunque por hallarse en estudio sus materiales, no podemos adelantar más datos al respecto.

Cabe pues afirmar que las comarcas castellonenses, hasta hace escasos años pobres en yacimientos pleistocénicos, se han visto recientemente enriquecidas por nuevos e importantes hallazgos, mayoritariamente pertenecientes al Paleolítico Superior, que a lo largo de las siguientes líneas trataremos de exponer con mayor detalle.

No pretendemos hacer un estudio exhaustivo de los mismos, puesto que ésto sería objeto de un trabajo mucho más amplio. Se trata más bien, de dar a conocer en su estado actual ciertos yacimientos y plantear la problemática que en cada caso se desprende, para con ello servir de base a un fuerte trabajo mucho más amplio.

#### **\* YACIMIENTOS PERTENECIENTES AL PALEOLITICO SUPERIOR Y EPIPALEOLITICO.**

En la actualidad son doce los yacimientos que podemos atribuir al final del Wurm y principios del Holoceno en Castellón; la mayoría, fruto de prospecciones superficiales, en cuevas o al aire libre. Sin embargo, la importancia de algunos de ellos, creemos que es motivo suficiente para justificar el presente trabajo.

En otros, se han realizado excavaciones metódicas, que nos permiten disponer de secuencias estratigráficas datadas, tipológicamente bien definidas y con análisis polínicos, faunísticos y sedimentológicos.

A nadie se le escapa la importancia de Cova Matutano para el conocimiento del Magdalenense Medio y Superior en la vertiente mediterránea, o la del Plá de la Pitja como un interesantísimo asentamiento Solutreo-gravetiense al aire libre. Es por ello por lo que hemos creído conveniente dar a conocer los datos que poseemos, aún siendo conscientes que son necesarias nuevas excavaciones para esclarecer la problemática que se deriva de su estudio.

Estamos convencidos de que en un futuro próximo, podremos ofrecer una visión más completa del Paleolítico Superior y Epipaleolítico microlaminar en Castellón, insertándolo dentro del complejo mundo mediterráneo de fines del Pleistoceno Superior e inicios del Holoceno. (Fig. 1).

<sup>11</sup> J. CASABO. "Avance al yacimiento Musteriense de El Pinar (Artana)". ARQUEOLOGIA 85. Inédito.

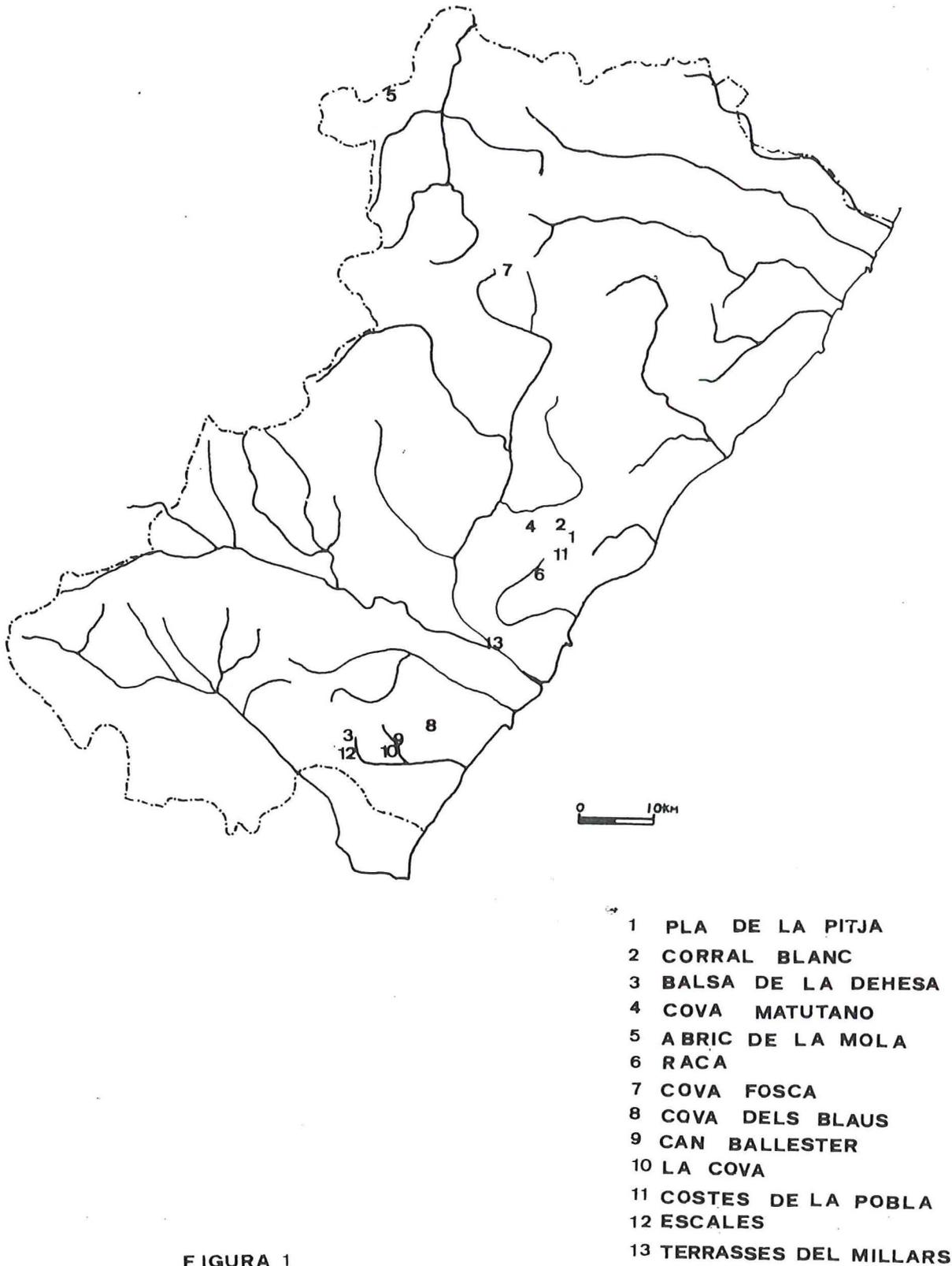


FIGURA 1

\* **EL PLA DE LA PITJA. (La Pobla Tornessa)**

**- LOCALIZACION GEOGRAFICA.**

El Plá de la Pitja se sitúa en el término municipal de La Pobla Tornessa, cerca del límite con Cabanes, junto a la carretera que une éstas dos localidades.

Sus coordenadas son 0° 1' 10'' longitud W y 40° 6' 40'' N, alcanzando una altitud en torno a los 300 m.

El yacimiento se ubica en un extenso pie de monte, cubierto de arenas, fruto de la erosión de las areniscas y las argilitas triásicas del Bundsandstein, que constituye el eje de la Serra de les Santes, concretamente al W del pico conocido como la Marmudella.

El Plá de la Pitja constituye la prolongación más oriental del Plá de Vilafamés-Cabanes, y que queda en la parte más alta del mismo, próximo al punto de inflexión de la pendiente, quizás debido al fenómeno de inversión térmica que en la actualidad se produce.

Su situación es, sin duda, singular por la proximidad a la que se encuentra respecto de otros yacimientos, especialmente del Corral Blanc, aunque por ser éste un aspecto interesante, digno de ser tenido en cuenta, lo abordaremos al final del presente trabajo, en el apartado de las consideraciones finales.

**- ANALISIS MORFOLOGICO DE LA INDUSTRIA**

El conjunto industrial retocado del Pla de la Pitja se caracteriza por el predominio de los raspadores sobre los buriles, que en ambos casos alcanzan un buen porcentaje (Cuadro 2), constituyendo los dos grupos mejor representados.

Los dorsos, tomados en un conjunto, obtienen un porcentaje idéntico al de los buriles: 18,71 %. Entre ellos, las láminas de dorso están mejor representadas, con algunas piezas escotadas. Entre las puntas, hay algunos triángulos escalenos y una única pieza escotada.

Es también importante reseñar la presencia de algunos foliáceos.

Entre los grupos más característicos, destacan los raspadores, (25,5%), tallados mayoritariamente sobre lasca o lámina corta, aunque hay bastantes ejemplares sobre productos laminares.

Los aquillados son escasos, aunque siempre bien tallados.

En líneas generales forman un grupo industrial corto, estrecho y plano,

en plena consonancia con el conjunto industrial no retocado <sup>12</sup>, aunque son algo más cortos, espesos y grandes.

Los índices tipométricos son los siguientes:

$$I_a = 1,2263.$$

$$I_c = 2,8965.$$

$$I_{gc} = 3,0984.$$

$$M_g = 18,915.$$

Por tipos primarios, puede decirse que existe una homogeneidad entre los realizados sobre soporte retocado y los que no lo están, siendo, relativamente abundantes los raspadores en hocico y los circulares, con bellos ejemplares bien tallados.

Los buriles constituyen el segundo grupo industrial del yacimiento, con un neto predominio de los diedros, muchas veces múltiples, y con un porcentaje del 9,27%, el cual, restringido al grupo de los buriles supone 49,52%.

Existe, por tanto, una neta supremacía significativa de B3, expresada en el siguiente resumen de la dinámica estructural:

### CUADRO 1

Raspadores ...	143 ...	25,5%	D22 .....	1 ...	0,17%
G11 .....	59 ...	10,5%	D23 .....	15 ...	2,67%
G12 .....	52 ...	9,2%	D24 .....	1 ...	0,17%
G13 .....	2 ...	0,35%	D25 .....	2 ...	0,35%
G21 .....	5 ...	0,89%	D325 .....	1 ...	0,17%
G22 .....	10 ...	1,78%	Raederas .....	76 ...	13,54%
G311 .....	4 ...	0,71%	R11 .....	34 ...	6,06%
G312 .....	7 ...	1,24%	R12 .....	3 ...	0,53%
G313 .....	2 ...	0,35%	R13 .....	2 ...	0,35%
G322 .....	2 ...	0,35%	R21 .....	30 ...	5,34%
Denticulados ..	64 ...	11,4%	R22 .....	6 ...	1,07%
D11 .....	14 ...	2,49%	R321 .....	1 ...	0,17%
D12 .....	1 ...	0,17%	Puntas .....	4 ...	0,71%
D13 .....	8 ...	1,42%	P11 .....	1 ...	0,17%
D15 .....	1 ...	0,17%	P21 .....	2 ...	0,35%
D21 .....	20 ...	3,56%	P22 .....	1 ...	0,17%

<sup>12</sup> CASABO y ROVIRA. Op. cit. nota 8 pag. 11.

Abruptos .....	5 ...	0,89%	P. dors. trunc.	2 ...	0,38%
A1 .....	3 ...	0,53%	PDT11 .....	1 ...	0,17%
A2 .....	2 ...	0,35%	PDT21 .....	1 ...	0,17%
Truncaduras...	21 ...	3,74%	L. dors. trunc.	4 ...	0,71%
T11 .....	5 ...	0,89%	LDT11 .....	3 ...	0,53%
T21 .....	9 ...	1,6%	LDT12 .....	1 ...	0,17%
T22 .....	6 ...	1,07%	Bitrunc .....	2 ...	0,35%
TX22 .....	1 ...	0,17%	BT11 .....	1 ...	0,17%
Becs .....	3 ...	0,53%	BT31 .....	1 ...	0,17%
BC1 .....	2 ...	0,35%	Foliáceos .....	14 ...	2,49%
BC2 .....	1 ...	0,17%	F14 .....	1 ...	0,17%
Lam dorso....	69 ...	12,3%	F24 .....	1 ...	0,17%
LD11 .....	23 ...	4,1%	F312 .....	1 ...	0,17%
LD12 .....	2 ...	0,35%	F314 .....	7 ...	1,24%
LD21 .....	34 ...	6,06%	F323 .....	3 ...	0,53%
LD22 .....	1 ...	0,17%	F324 .....	1 ...	0,17%
LD31 .....	2 ...	0,35%	Astillados .....	19 ...	3,38%
LD32 .....	1 ...	0,17%	E1 .....	19 ...	3,38%
LD33 .....	4 ...	0,71%	Buriles .....	105 ...	18,71%
LD34 .....	2 ...	0,35%	B11 .....	15 ...	2,67%
Puntas dorso..	27 ...	4,81%	B12 .....	21 ...	3,74%
PD11 .....	7 ...	1,24%	B21 .....	7 ...	1,24%
PD12 .....	1 ...	0,17%	B22 .....	4 ...	0,71%
PD21 .....	4 ...	0,71%	B23 .....	3 ...	0,53%
PD22 .....	1 ...	0,17%	B31 .....	20 ...	3,56%
PD23 .....	11 ...	1,96%	B32 .....	26 ...	4,63%
PD24 .....	1 ...	0,17%	B411 .....	1 ...	0,17%
PD25 .....	1 ...	0,17%	B412 .....	1 ...	0,17%
PD32 .....	1 ...	0,17%	B423 .....	1 ...	0,17%
Bipunt. dorso.	3 ...	0,53%	B431 .....	2 ...	0,35%
BPD11 .....	1 ...	0,17%	B432 .....	4 ...	0,71%
BPD12 .....	1 ...	0,17%			
BPD21 .....	1 ...	0,17%	B3, B2 /// B1		

Tipométricamente los soportes de éstos útiles son cortos, estrechos y planos, de igual modo que ocurría con los raspadores. Sin embargo, se trata de piezas ligeramente más largas, espesas y grandes, como demuestran sus índices.

$$Ia = 1,5142.$$

$$Ic = 2,3835.$$

$$Igc = 2,799.$$

$$Mg = 20,945.$$

La relación B/G queda establecida en .734, que por lo que se ve se acerca sensiblemente a la unidad.

Otro conjunto importante para el conocimiento de ésta industria, son los dorsos, que hallamos bien representados, tanto porcentualmente como tipológicamente.

Existen gran variedad de tipos, y todos los grupos están presentes.

BPD, PDT y LDT poseen un escaso porcentaje, aunque desde una perspectiva tipológica presentan elementos de gran interés, destacando algunos triángulos rectos, de pequeño tamaño y dorso bien marcado.

Las láminas de dorso, conforman el grupo dominante, alcanzando el 12,3%.

Entre ellas destacan las piezas pequeñas, con un sólo lado retocado, generalmente de forma profunda y recta, aunque también son muy importantes los útiles con dorso marginal.

Se han clasificado nueve piezas con escotadura, una posiblemente pedunculada, aunque bien puede tratarse de un perforador proximal con la extremidad tota.

Entre ellas, una presenta la escotadura distal (LD 35).

Globalmente, tres tienen una simple escotadura (LD 31), cuatro tienen también retocado el lado en donde se encuentra ésta (LD 33) y dos el opuesto a la misma (LD 34).

Se trata de piezas generalmente anchas, salvo la número 15 de la figura 2, con escotadura poco marcada.

Las puntas de dorso, menos numerosas que las láminas, (4,81%), presentan un retoque mayormente profundo y recto, aunque lo más significativo sea quizá, la presencia de una PD 32, con escotadura distal y dorso obtenido por retoque marginal, aunque bien marcado, pues sigue una muesca natural de la lámina que le sirvió de soporte (Fig. 2 n.º 18).

Los foliáceos constituyen sin duda, el grupo más conflictivo, junto a piezas de morfología reciente (Fig. 2 n.º 4-6), como puntas romboidales de lados rectos o cóncavos y piezas con pedúnculo y aletas incipientes, cuya cronología es muy amplia, hay auténticas hojas de sauce y de laurel

y truncaduras foliáceas, que no desentonan en absoluto con el resto del sustrato paleolítico y confieren a éste yacimiento un gran interés (Fig. 2 n.º 1-3).

Las raederas, muescas y denticulados, son piezas bastantes frecuentes en el Pla de la Pitja. Entre las primeras, predominan las laterales, con retoques indistintamente marginales o profundos, destacando una gran raedera doble en sílex amarillo.

Muecas y denticulados están generalmente obtenidas por retoques profundos, dominando las muescas a los denticulados y estando también presentes espinas, puntas y raspadores denticulados.

El resto de los útiles está escasamente representado. Tan sólo E y T superan el 3%.

Se recogieron también dos segmentos, uno obtenido por retoque abrupto, y el otro con retoque plano en doble bisel.

#### **VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES.**

Recientemente, se vió publicado un artículo nuestro a cerca de éste importante yacimiento<sup>13</sup>, en el que se exponía el problema que representa enfrentarse a un conjunto lítico, fruto de prospecciones superficiales, en donde hacíamos incapié en la posible mezcla de materiales pertenecientes a diversos momentos.

Se hacía constar nuestra impresión de que algunos elementos como las piezas escotadas apuntaban hacia un momento Solutreo-gravetiense, aunque finalmente, tendíamos a considerar que tales piezas podían también encontrarse en los niveles Magdalenenses y Epimagdalenenses de Cova Matutano y La Balsa de la Dehesa.

Los foliáceos serían restos de la clara contaminación Neolítica.

Poníamos pues de manifiesto, nuestro convencimiento de que el yacimiento pertenecía a una fase final del Magdalenense y que tanto los foliáceos como los dos segmentos, constituían restos de una contaminación reciente. Las piezas escotadas, documentadas, como ya se ha expuesto, a partir fundamentalmente del Solutrense evolucionado I (Solutrense Superior)<sup>14</sup>, no serían obstáculo para ésta datación.

Sin embargo, en la actualidad, revisados los materiales del vecino yaci-

<sup>13</sup> CASABO y ROVIRA. Op. cit. nota 8 pag. 30.

<sup>14</sup> V. VILLAVERDE, J.L. PEÑA. "Piezas con escotadura del Paleolítico Superior valenciano". T.V. S I P n.º 69. Valencia 1981.

miento del Corral Blanc y aumentada la colección del Plá de la Pitja y La Balsa de la Dehesa, creemos conveniente reconsiderar nuestra postura.

Es evidente que existen elementos tardíos en el conjunto y que por tanto, éste no es homogéneo. Sin embargo, algunas de las piezas foliáceas presentan una morfología y una frecuencia típica de las últimas fases del Solutrense Final y Solutreogravetiense.

El porcentaje alcanzado por los foliáceos es de 2,49 %, pero si descontamos de él aquellos elementos más evolucionados, se reduce a 1,6%, acercándose a las bajas frecuencias típicas del inicio del Solutreogravetiense <sup>15</sup>.

Tipológicamente, las hojas de sauce y de laurel encajarían también en los últimos momentos del Solutrense Superior y los inicios del Solutreogravetiense, al igual que la pieza con pedúnculo y aletas de la figura 2 n.º 6, en el caso de que se admita su filiación Solutrense.

Con los dorsos (18,7%), ocurre algo semejante. El cuadro número 2 muestra como a partir del último nivel Solutrense del Parpalló (Parpalló 5-4,75), se produce un fuerte aumento del índice de piezas con dorso, que viene a situarse entre P. 5/4,75, y la fase más antigua del Solutreogravetiense (Parpalló 4,75-4,5).

Esta relación porcentual, carecería de fundamento de no ser también por la estrecha similitud tipológica que presentan ambos yacimientos.

En el Plá de la Pitja hay un total de nueve piezas con muesca y una pedunculada, nueve de ellas son láminas y un punta.

Sin embargo, la presencia de una lámina y una punta con escotadura distal nos acerca al Solutreogravetiense II y III, es decir, a los momentos más evolucionados de la secuencia.

En ésta misma línea se situaría la propia tipología de las escotaduras, generalmente poco marcadas, cortas, realizadas sobre piezas, anchas y escasamente representadas. Esta aparente falta de concreción en cuanto a la posición exacta de la industria del Plá de la Pitja, queda patente en el dendrograma de la figura 3. Se aprecia una mayor similitud de nuestro yacimiento con el Solutreogravetiense, con escasas diferencias con respecto a la fase antigua y la más reciente.

La explicación a éste hecho vendría dada por el mismo carácter superficial de los materiales que pueden provenir de dos momentos cronológicos dentro del Solutreogravetiense.

<sup>15</sup> J.M. FULLOLA PERICOT. "Las industrias líticas del Paleolítico superior ibérico". T.V.SIP. n.º 60. Valencia, 1979.

El resto del conjunto industrial muestra el predominio de los raspadores sobre los buriles, cuyo índice, es sensiblemente elevado, alejándose una vez más de los porcentajes medianos a bajos del Solutrense Superior. Su tipología es también característica, con abundancia de tipos múltiples y predominio de los diedros sobre los realizados a partir de una trucadura.

Los grupos industriales se articulan en cuatro grandes conjuntos separados en dos por una ruptura A.S., que agrupa las categorías mayores y las menores a cada uno de sus lados:

$$G/ B// R,LD,D///PD,T,E,F//A,LDT = P,BPD = Bc,BT = PDT.$$

Entre las mayores, G y B constituyen el subgrupo dominante sin que exista una neta ruptura entre ellas, que no obstante, se insinúa claramente.

A nivel de órdenes, la secuencia estructural del Pla de la Pitja es sensiblemente diferente a la observada en el Solutreogravetiense inicial de Parpalló y ciertas industrias semejantes como el Salpetriense y el Epigravetiense de Paglicci<sup>16</sup>. En todos ellos existe una dinámica caracterizada por el dominio de los Abruptos sobre los Simples y los Buriles, marcándose una ruptura entre A y S en La Salpêtrière y entre S. y B. en Paglicci y Parpalló.

En el Plá de la Pitja son los Simples los dominantes, seguidos de Abruptos y Buriles, estableciendo la dinámica siguiente: S///A, B///E,P en todo paralelizable a la última fase Solutreogravetiense de Parpalló (4,25/4).

Si examinamos los resultados del Khy 2, se observará como en ambos casos el Plá de la Pitja se acerca siempre en mayor medida a Parpalló 4,25/4, aunque también presenta grandes similitudes con Parpalló 4,75/4,5. Este hecho nos obliga a tomar de nuevo como base de discusión la posible existencia en el Plá de la Pitja de dos momentos Solutreogravetienses bien definidos.

CUADRO 2

	PARPALLO 5,25/5	PARPALLO 5/4,75	PARPALLO 4,75/4,5	PARPALLO 4,5/4,25	PARPALLO 4,25/4	PLA DE LA PITJA	CORRAL BLANC	LA Balsa DE LA DEHESA
I.G.	.333	.369	.301	.278	.313	.255	.200	.238
I.B.	.061	.100	.175	.157	.285	.187	.144	.125
B/G.	.184	.272	.579	.564	.910	.734	.723	.521
I.A.	.064	.125	.357	.385	.244	.187	.052	.173
I.F.	.165	.163	.020	.013	.004	.025	.042	.010
I.c.	.036	.073	.204	.207	.051	.017	.004	.003
Icr.	.056	.594	.571	.537	.210	.095	.074	.020

<sup>16</sup> J.M. FULLOLA PERICOT. "El Solutreo-Gravetiense o Parpallense industria mediterránea". ZEPHYRUS XXVIII-XXIX. Salamanca 1978.

El primero vendría marcado por los foliáceos, con piezas de pedúnculo y aletas, hojas de laurel y sauce y el porcentaje de los dorsos.

La segunda fase caracterizada por la tipología de las escotaduras, y la presencia de verdaderos triángulos escalenos que no son sino preludio de su posterior eclosión durante el Magdalenense.

Con ello, el Pla de la Pitja se enmarcaría dentro de los yacimientos pertenecientes al Solutreogravetiense que jalonan la vertiente mediterránea española desde Málaga a Huesca, y que constituyen uno de los momentos de mayor personalidad del Paleolítico Superior mediterráneo, siendo una referencia más a la sugestiva hipótesis de evolución del Solutrense Final en ésta zona y llenando con su presencia un vacío geográfico importante.

Otro hecho digno de remarcar lo constituye la propia ubicación del yacimiento al aire libre, en una zona que comienza a mostrarse como muy rica y sugestiva para el conocimiento del Paleolítico Superior.

El hábitat al aire libre, parece generalizarse en el Dessert de les Palmes y Pla de Cabanes, llenando un vacío importante y contribuyendo a reforzar nuestra hipótesis de que no es posible un claro conocimiento del Paleolítico Superior marginando los yacimientos al aire libre. Sin embargo es nuestro deseo poder excavarlo en un futuro no muy lejano, para cotejar nuestro trabajo con el resultado de las excavaciones.

Finalmente cabe plantearse la correcta atribución cronológica del yacimiento dentro de las fechaciones de C-14 para el marco peninsular. Para ello tropezamos con la escasez de muestras, y con el alto grado de indeterminación de alguna de ellas. Oscilan entre la muestra BM-861 para Parpalló 4,75/5 perteneciente al Solutrense Superior  $18080 \pm 850/750$  B.P.<sup>17</sup>, KN-I/918 para el estrato III de Mallaetes<sup>18</sup>  $16300 \pm 1500$  B.P. y BIRM-521 en Parpalló 4,25/4  $17900 \pm 340$  B.P.<sup>19</sup>. Todas éstas fechas se situán entre el Interestadial Lascaux y el Dryas Ia, momento en el que en la actualidad hay que situar el yacimiento.

#### \* EL CORRAL BLANC (La Pobla Tornessa)

##### - LOCALIZACION GEOGRAFICA

El Corral Blanc se sitúa en el término municipal de la Pobla Tornessa,

<sup>17</sup> FULLOLA. Op. cit. nota 15 pag.

<sup>18</sup> J. FORTEA PEREZ, F. JORDA CERDA. "La cueva de les Mallaetes y los problemas del Paleolítico superior en el Mediterráneo español". ZEPHYRUS XXVI-XXVII. Salamanca 1976.

<sup>19</sup> FULLOLA. Op. cit. nota 15. pag.

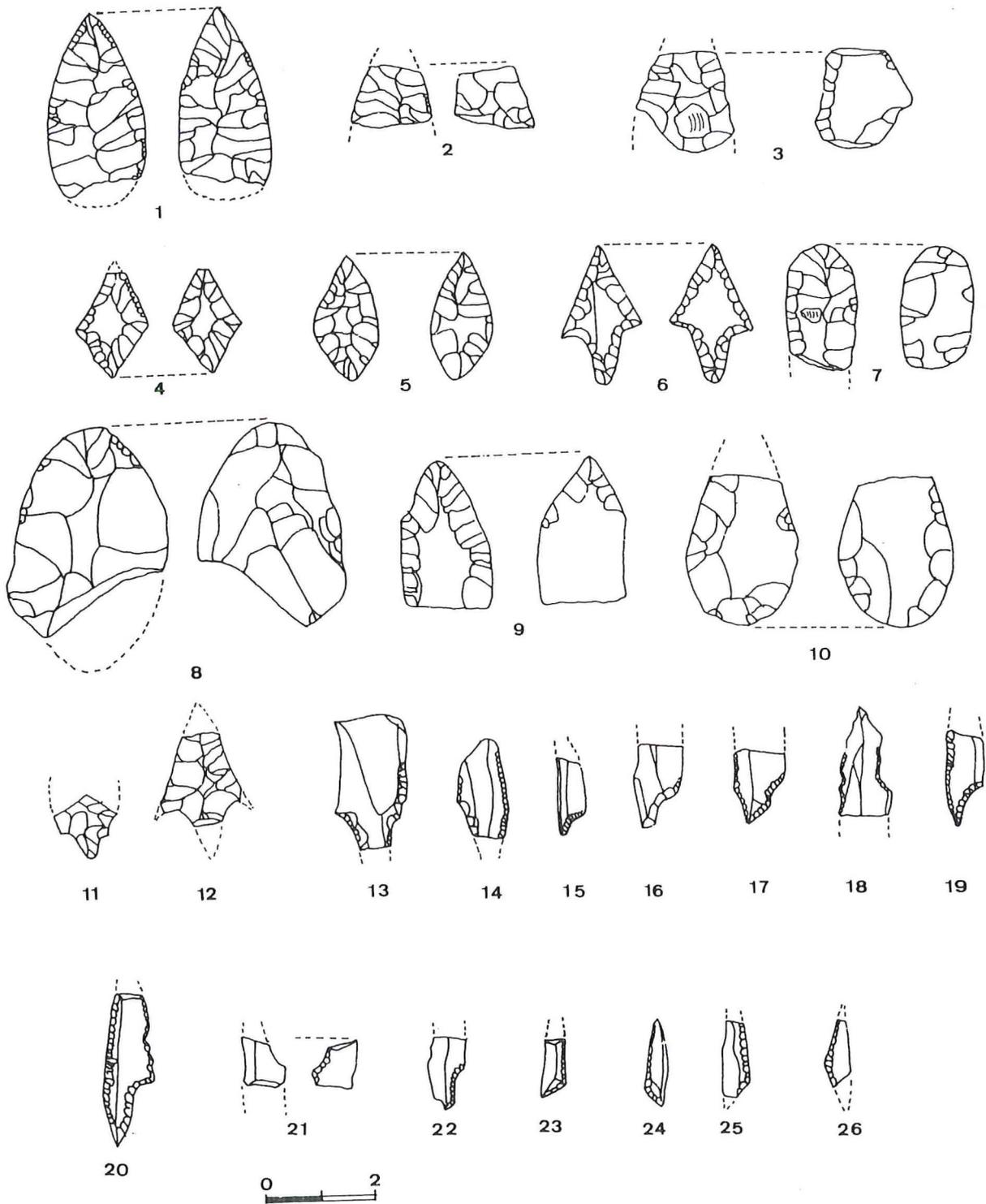
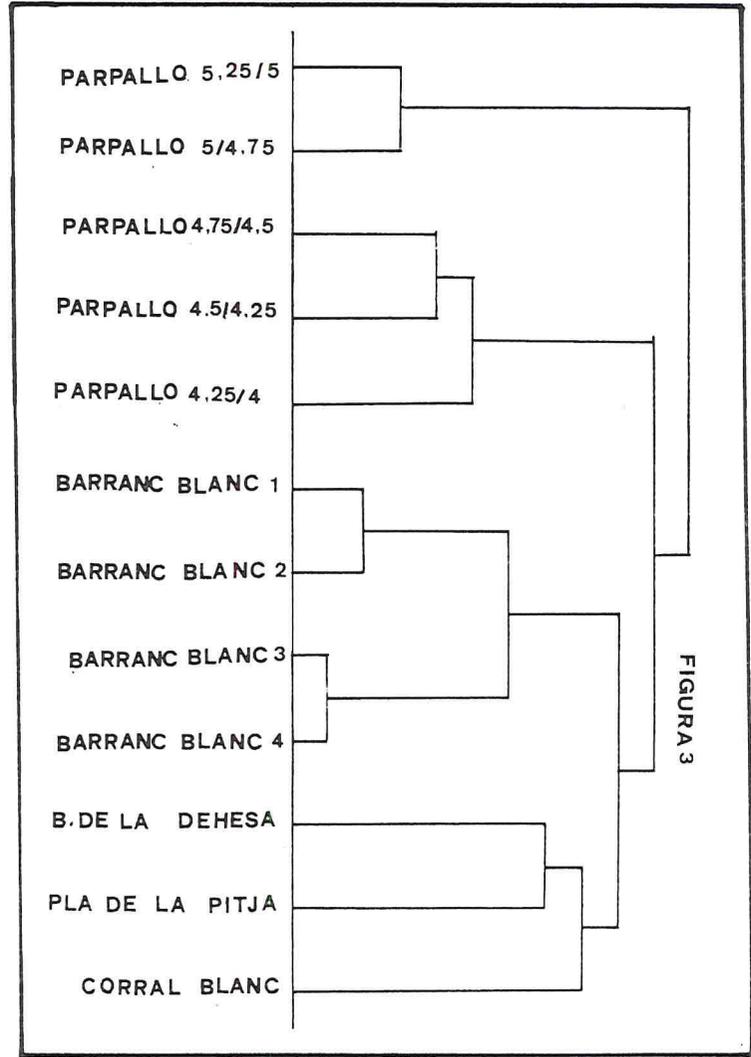
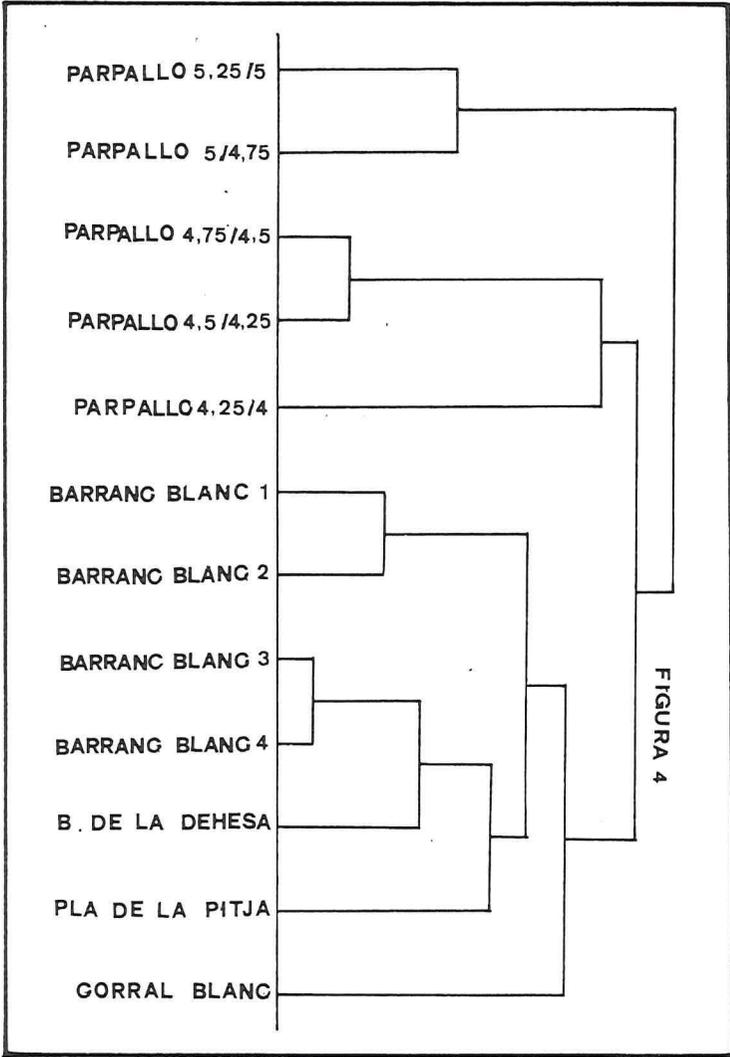


FIGURA 2



a unos 800 m. al NNE del Plá de la Pitja, en la parte superior y ladera Este de un pequeño cerro alargado que se levanta sobre el amplio llano circundante, separando el Plá de la Pitja del resto de la llanura o Plá de Cabanes.

Sus coordenadas geográficas son: 0° 0' 24'' longitud E, 40° 07' 00'' latitud Norte y se levanta unos 300 m. sobre el nivel del mar.

Geológicamente está formado por areniscas con cemento silíceo del Bundsandstein de color pardo-rojizo y estratificación cruzada, que presenta manchas amarillentas producidas por módulos de limonita.

Estas areniscas al igual que en el Plá de la Pitja, constituyen el soporte lítico que una vez erosionado constituirá el manto de arenas en donde se asentó el yacimiento, ampliamente modificado en la cima y ladera W del cerro, en donde las labores de cultivo ha penetrado en los niveles arqueológicos destruyéndolos en gran medida y mostrando la riqueza de materiales.

En la ladera E., el bosque ha permitido la conservación del manto de arenas, y el del resto del yacimiento, por lo que en un próximo futuro nos proponemos excavarlo metódicamente.

#### - ANALISIS MORFOLOGICO DE LA INDUSTRIA

El estudio, al igual que en el resto de yacimientos, se ha verificado sobre el material retocado, sin que por ello se subestime el no retocado que será estudiado próximamente con mayor detalle.

Se recogieron un total de 2580 piezas no retocadas que se reparten del modo que indica el cuadro 3:

**CUADRO 3**

LC	L	N	IN	OT	PERC.
1837	391	203	132	13	4
.712	.151	.078	.051	.005	.001

## CUADRO 4

Raspadores ...	105 ...	20%	T11 .....	2 ...	0,38%
G11 .....	51 ...	9,67%	T12 .....	1 ...	0,19%
G12 .....	30 ...	5,7%	T21 .....	5 ...	0,94%
G21 .....	3 ...	0,57%	T22 .....	3 ...	0,57%
G22 .....	5 ...	0,94%	TX22 .....	1 ...	0,19%
G311 .....	5 ...	0,94%	Becs .....	4 ...	0,76%
G312 .....	5 ...	0,94%	BC1 .....	1 ...	0,19%
G322 .....	6 ...	1,13%	BC2 .....	3 ...	0,57%
Denticulados ..	86 ...	16,31%	Lam. dorso ...	15 ...	2,84%
D11 .....	20 ...	3,8%	LD21 .....	9 ...	1,7%
D12 .....	1 ...	0,19%	LD4i .....	6 ...	1,13%
D13 .....	17 ...	3,22%	Puntas dorso .	13 ...	2,46%
D21 .....	26 ...	5%	PD21 .....	1 ...	0,19%
D22 .....	5 ...	0,94%	PD22 .....	2 ...	0,38%
D23 .....	7 ...	1,32%	PD23 .....	8 ...	1,51%
D24 .....	2 ...	0,38%	PD34 .....	2 ...	0,38%
D311 .....	1 ...	0,19%	Bip. dorso ....	1 ...	0,19%
D323 .....	2 ...	0,38%	BPD21 .....	1 ...	0,19%
D325 .....	5 ...	0,94%	Bitruncaduras .	4 ...	0,76%
Raederas .....	151 ...	28,65%	BT11 .....	1 ...	0,19%
R11 .....	67 ...	12,71%	BT22 .....	1 ...	0,19%
R12 .....	3 ...	0,57%	BT31 .....	1 ...	0,19%
R21 .....	67 ...	12,71%	BT32 .....	1 ...	0,19%
R22 .....	3 ...	0,57%	Foliáceos .....	22 ...	4,17%
R23 .....	5 ...	0,94%	F11 .....	2 ...	0,38%
R321 .....	5 ...	0,94%	F14 .....	2 ...	0,38%
R323 .....	1 ...	0,19%	F313 .....	1 ...	0,19%
Puntas .....	13 ...	2,46%	F314 .....	9 ...	1,7%
P11 .....	6 ...	1,13%	F315 .....	3 ...	0,57%
P21 .....	6 ...	1,13%	F323 .....	3 ...	0,57%
P321 .....	1 ...	0,19%	F324 .....	2 ...	0,38%
Abruptos .....	10 ...	1,89%	Astillados ....	15 ...	2,84%
A1 .....	6 ...	1,13%	E1 .....	14 ...	2,65%
A2 .....	4 ...	0,76%	E3 .....	1 ...	0,19%
Truncaduras ..	12 ...	2,27%			

Buriles	76	...	14,42%	B31	11	...	1,51%
B11	22	...	4,17%	B32	14	...	2,65%
B12	10	...	1,89%	B411	1	...	0,19%
B21	5	...	0,94%	B423	1	...	0,19%
B22	11	...	2,08%	B431	3	...	0,57%
B23	1	...	0,19%	$\Sigma x = 2580$			

Lc /// L /// N // IN /// OT / PER

La relación E/ER es de 4,74 y  $E + ER / N = 13,29$ .

El conjunto lítico retocado del Corral Blanc se caracteriza lamentablemente por una mezcla de materiales pertenecientes al parecer a dos momentos cronológicos dispares, que sin embargo, pueden reconocerse fácilmente dada la presencia de ciertos útiles muy característicos de cada fase.

Las raederas y fragmentos de raederas alcanzan el 28,65%, porcentaje que duplica el obtenido en el cercano yacimiento del Plá del la Pitja. Este fenómeno habrá que atribuirlo, en principio, y a modo de hipótesis hasta la excavación final del yacimiento, a una mayor presencia del horizonte Neolítico que aquí alcanza un gran desarrollo, enmascarando la fase Paleolítica.

Son escasas las raederas carenadas, las transversales y las latero-transversales, siendo muy abundantes las laterales con retoques marginales o profundos, cuyo porcentaje en ambos casos se acerca al 13%. Tipológicamente se trata de piezas generalmente cortas, estrechas y planas, cuyos índices son los siguientes:

$$Ia = 1. 4364$$

$$Ic = 2. 71$$

$$Igc = 3. 1381$$

$$Mg = 21. 78$$

Los raspadores, con un 20% del total, constituyen el segundo grupo, con un neto predominio de los simples en extremo de lasca o lámina. Son frecuentes las asociaciones raspador y punta, raspador-buril, raspador-truncadura y raspador doble.

Tipométricamente es también una industria corta, estrecha y plana, ligeramente más corta, carenada y pequeña que las raederas:

Ia = 1.2883  
 Ic = 2.6974  
 Igc = 3.0086  
 Mg = 20.586

Desde el punto de vista tipológico, los raspadores en hombrera u hocico alcanzan tan sólo el 2,65% del total, siendo seis de ellos carenados, 1,13%.

El resto son raspadores simples en extremo de lasca o lámina, a veces retocada.

En ésta ocasión, los carenados son diez, lo cual supone el 1,89%.

Puede decirse que los raspadores, cuyo porcentaje no es excesivamente elevado con respecto a otros yacimientos estudiados, probablemente a causa de la ya indicada contaminación. Sin embargo se mueven cerca de los valores de LB y P.P.

Presentan abundancia de tipos, de morfología diversa y bien tallados, otorgando un cierto aspecto arcaizante al contexto industrial.

Los Denticulados alcanzan el 16,31%, lo cual es, sin duda, un buen porcentaje. Predominan las muescas, marginales y profundas y las raederas denticuladas marginales.

Se han catalogado así mismo, cinco raspadores denticulados, que casi alcanzan el 1% y que en el caso de asimilarlos al grupo de los raspadores, tan sólo elevaría su porcentaje al 20,94%.

Entre las muescas hay tres piezas que podríamos catalogar como láminas estranguladas típicas. El estrangulamiento está producido por dos muescas opuestas, o por muesca y denticulado. Estas piezas son propias del Epipaleolítico geométrico tipo Cocina<sup>20</sup>, y se han constatado en todas sus fases, perdurando hasta el Neolítico. (Cocina, Botiquería<sup>21</sup>, Estany Gran<sup>22</sup>, Can Ballester y Arenal de la Virgen<sup>23</sup>).

<sup>20</sup> J. FORTEA PEREZ. "Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español". Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología n.º 4. Salamanca 1973.

<sup>21</sup> I. BARANDIARAN. "El abrigo de la Botiquería dels Moros. Mazaleón (Teruel). Excavaciones arqueológicas de 1974". C.P.A.C. n.º 5. Castellón, 1978.

<sup>22</sup> F. GUSI, J. CASABO, I. PARRA. "Estudio analítico estructural de la industria lítica de el Estany Gran de Almenara (Castellón) y la dinámica de su paisaje litoral". C.P.A.C. n.º 9. Castellón, 1982-83.

<sup>22</sup> J. FORTEA PEREZ. "Tipología, hábitat y cronología relativa del Estany Gran de Almenara" C.P.A.C. n.º 2. Castellón, 1975.

<sup>23</sup> FORTEA. Op. cit. nota 20 pag. 377.

También se constató la presencia de dos láminas con denticulados marginales semejantes a los dientes de hoz, pero ninguno de ellos presenta la clara pátina de cereal. Este tipo de útil se halló también en el Pla de la Pitja.

Los buriles, constituyen uno de los grupos más interesantes del conjunto (14,42%), no sólo por su alta representación porcentual, sino también, por su morfología, en donde B1 y B3 dominan sobre los realizados sobre truncadura.

Internamente presentan una dinámica muy semejante a la observada en el cercano yacimiento del Plá de la Pitja, si bien comprobamos como los buriles diedros descienden desde el 9,27% de éste yacimiento al 4,74% del Corral Blanc, mientras que, paralelamente, ascienden muy ligéramente los buriles sobre truncadura.

En conjunto, el porcentaje de buriles es bastante más elevado de lo que viene observándose en etapas postpaleolíticas, y en ningún caso encaja con los materiales de aspecto Epipaleolítico tipo Cocina o neolíticos que también se recogieron en el yacimiento e incluso supera cuantitativamente a las etapas consideradas como Epipaleolítico microlaminar inicial.

Tipológicamente, el elevado porcentaje de buriles simples y diedros, apunta de nuevo hacia momentos paleolíticos para una buena parte de la industria.

Los foliáceos son otro de los grupos conflictivos. Es evidente que buena parte de éstos, tienen una cronología neolítica o incluso posterior, hecho que también ocurría en el Pla de la Pitja. Son frecuentes las piezas con pedúnculo y aletas, romboidales u ojivales, junto a las que pueden observarse algunas piezas de aspecto más arcaico, quizás solutrenses, aunque por el momento, es imposible discernirlas. Sin embargo, la pieza n.º 7 de la figura 2, presenta todo el aspecto de una hoja de sauce.

Entre los foliáceos se recogió un segmento y un fragmento de segmento con retoque plano bifacial, que una vez más enlazan con un momento de las facies geométrica o Neolítico.

En éste mismo contexto cabe situar un microburil, dos triángulos, dos trapecios, un segmento con retoque abrupto, éste último con retoque tendente a simple.

Uno de los trapecios es corto, con un lado recto y el otro ligéramente cóncavo, el otro es más largo, con truncaduras rectas alternas.

Los triángulos, al igual que los trapecios combinan un tipo corto, que también se asocia a las bitruncaduras y uno alargado, que en éste caso es una bipunta de dorso. En ambos casos presentan la truncadura recta.

Las piezas con dorso son 28, si descontamos el triángulo clasificado como BPD, y alcanzan el 5,3% de la industria, porcentaje sin duda muy escaso dentro del contexto del Paleolítico Superior, aunque en Cova Matutano asistimos al desarrollo de un Magdaleniense Medio y Superior, con escasez de éste tipo de útiles. En el Corral Blanc, están a menudo fracturadas, y en todos los casos presentan un retoque profundo, bien marcado. Las piezas suelen ser de buen tamaño, a veces, incluso anchas y espesas. Destacan entre ellas dos ejemplares de puntas escotadas (PD 34), retocadas en ambos lados, con escotadura a la derecha, larga y profunda, que recuerdan a los prototipos del Solutrense final y Solutreogravetiense. (fig. 2 n.º 20)

Sin embargo, aunque el porcentaje de escotaduras es muy bajo, 0,38%, se halla ligeramente por debajo del 1,6% del Plá de la Pitja, y prácticamente se superpone al 0,34% de La Balsa de la Dehesa.

Las puntas son útiles bastante bien representadas dentro de los bajos porcentajes que suelen tener habitualmente. En éste caso, cabe también mencionar no sólo su frecuencia (2,46%), sino su buena confección y la frecuente asociación a raspadores y buriles, lo cual recuerda ligeramente las fases solutrenses y solutreogravetienses.

#### - VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES.

Es evidente que pretender dar una valoración de conjunto válido para el Corral Blanc plantea serias dificultades, no sólo por tratarse de un yacimiento al aire libre, sin excavar, lo que ya es bastante importante, sino también por la evidencia de mezcla que en él se aprecia.

Al referirnos al Plá de la Pitja, mencionábamos también la presencia débil, de un utillaje probablemente neolítico, correspondiente al nivel de arenas o superficial, junto con un gran número de útiles paleolíticos. En el Corral Blanc existe también ésta mezcla de materiales, aunque en éste caso la importancia de lo neolítico pesa más, enmascarando el conjunto.

Si al referirnos al Plá de la Pitja exponíamos nuestras dudas a cerca del valor del estudio realizado, en el Corral Blanc, podemos incurrir en un verdadero abuso tipológico a no ser que planteemos seriamente nuestras dificultades interpretativas. No obstante, podemos afirmar, que en líneas generales en el Corral Blanc existen las mismas fases culturales que en el Plá de la Pitja, y determinados tipos parecen confirmarlo.

Globalmente, a nivel de órdenes, tenemos un dinámica estructural fuer-

temente marcada por el peso de los Simples, que rompen decididamente con el resto del conjunto: S///B,A///P,E

Esta misma dinámica se aprecia en el Plá de la Pitja, si bien allí los Abruptos tenían un mayor peso relativo y constituían el segundo grupo mejor representado.

El alto peso del orden de los Simples, que alcanza el 67,3%, porcentaje sensiblemente superior a los observados en el Plá de la Pitja y La Balsa. Creemos que debe responder a la inflación producida por la industria más reciente, rica en elementos de sustrato como raederas, muescas y denticulados.

El análisis a nivel de grupos, refleja como ya hemos mencionado, el predominio muy significativo de las raederas, respondiendo también al proceso de contaminación neolítica.

Un segundo conjunto formado asimismo por los grupos tipológicos dominantes G, D y B, incluyéndola la práctica totalidad del retoque simple.

R//G,D,B///F,LD = E,P = PD,T,A///Bc = BT,BPD,LTD = PDT.

A nivel más específico, comprobamos el predominio de los raspadores sobre los buriles, con un índice raspador-buril, de .723, que una vez más nos acerca al constatado en el Plá de la Pitja (.734), y en los niveles solutreo-gravetienses de la Cova del Parpalló (.713).

Los buriles, eminentemente diedros, recuerdan de nuevo a los yacimientos mencionados, si bien su porcentaje es generalmente inferior al solutreo-gravetiense de Parpalló y al Plá de la Pitja, acercándose tan sólo al 15,7% de Parpalló, nivel 4,5/ 4,25 (Solutreo-gravetiense II) y superando el 12,5 de La Dehesa.

Son sin embargo los Abruptos, el conjunto industrial que más datos nos proporciona. La dinámica estructural a nivel de órdenes, aunque es semejante al Solutreo-gravetiense II de Parpalló y Plá de la Pitja, presenta un menor peso porcentual, cayendo fuertemente y aumentando Simples y Planos. Este fenómeno, aunque relacionable con la mezcla de materiales, no encuentra en ello una justa explicación y hay que recurrir a otras causas para justificar\* su exhiguo 5,31%.

Dentro de los Abruptos, hay dos puntas de dorso escotadas, completamente retocadas, con escotadura bien marcada, superior a 1/3 de su longitud.

Los Planos, aunque de aspecto evolucionado, presentan algunos tipos que podrían catalogarse sin ningún problema como Solutrenses (Fig. 2 n.º 7-10).

En resumen, El Corral Blanc presenta la mezcla de materiales de al menos dos momentos cronológicos bien definidos.

El más antiguo de ellos habría que situarlo grosso modo entre los últimos momentos del Solutrense final y el Solutreogravetiense II.

La articulación de los Ordenes de retoque, presentaría una gran similitud con el Soluteogravetiense II de Parpalló y Plá de la Pitja, por lo que en principio cabría situar éste yacimiento en un momento evolucionado de la dinámica Solutreogravetiense. En ésta misma línea estaría el bajo porcentaje de piezas escotadas, siempre inferior a Parpalló y Plá de la Pitja, y la relación buril-raspador.

Sin embargo, si analizamos el resto del conjunto industrial, no podemos mantener en ningún caso ésta afirmación, puesto que el escaso porcentaje de dorsos, así como la frecuencia de los buriles en porcentajes intermedios con respecto a los del Solutreogravetiense I y el Solutrense superior, y el relativamente alto porcentaje de foliáceos parecen situar al yacimiento en una fase intermedia entre el Solutrense final de Parpalló 5, 4,75 y el Solutreogravetiense I de Parpalló 4,75, 4,5 (Cuadro 2).

No obstante, no podemos, en conciencia, ser tajantes en nuestra afirmación, puesto que como ya hemos mencionado, el alto porcentaje de Simples y buena parte de los foliáceos hay que atribuirlos a la contaminación eneolítica.

Queda pues en alto la cuestión de la correcta adscripción cronológica del yacimiento, puesto que en éste caso la mezcla de materiales es demasiado elevada como para permitir una posición firme. Tan sólo podemos esbozar vágamente ciertos puntos que nos acercan al periodo comprendido entre el Solutrense final y el Solutreogravetiense mediterráneo.

El dendrograma de la figura 4, nos asocia a nivel de órdenes al Corral Blanc con el conjunto formado por el Plá de la Pitja, La Balsa y Barranc Blanc, concretamente a Barranc Blanc III y IV, que son los más solutrenses del conjunto.

Por grupos industriales (Fig. 3), aunque existe una asociación semejante, que a nivel de órdenes, se vislumbra una mayor personalidad del Corral Blanc, ligado en mayor medida al Plá de la Pitja y a la Balsa de la Dehesa, que constituyen un subgrupo dentro de la secuencia evolutiva del Solutrense superior-Solutreogravetiense.

Cronológicamente, por tanto, la ocupación paleolítica del Corral Blanc debe, por el momento, situarse, al igual que el Plá de la Pitja entre el interstadial Lascaux y el Dryass Ia <sup>24</sup>.

La segunda fase constatada de ocupación, al igual que en el Plá de la Pitja, es holocena, concretamente puede situarse entre el Epipaleolítico geométrico tipo Cocina I y el Eneolítico.

La abundancia de raederas, muchas veces marginales, sobre soportes laminares así como de pequeños denticulados, foliáceos y geométricos son sus elementos más característicos.

Las láminas planas estranguladas por doble muesca se han constatado en las primeras capas del Epipaleolítico geométrico de Botiquería y Cocina, perdurando hasta el final de su secuencia. De igual modo ocurre con los geométricos en doble bisel, que aunque en la Cueva de la Cocina se atribuyeron a su última fase o Cocina IV, en Botiquería aparecen ya en los momentos más antiguos <sup>25</sup>, aunque los segmentos se sitúan al final de la secuencia.

Los foliáceos, sin embargo, se constatan únicamente en los momentos más tardíos, relacionables en todo momento con el Neolítico final - Eneolítico, tan desarrollado en la Provincia de Castellón <sup>26</sup>, lo cual nos acercaría el conjunto a una hipotética fase IV de la Cueva de la Cocina <sup>27</sup>.

El resto de geométricos, dos triángulos, dos trapecios y un segmento con retoque abrupto, aunque ofrecen una clara cronología encuadrable entre Epipaleolítico microlaminar y el Eneolítico, es difícil precisar su posición más detallada. Sin embargo, el segmento con retoque abrupto se ha constatado en Cocina III/ IV y Botiquería 6, es decir, en fases ya avanzadas del complejo geométrico.

Los triángulos isósceles, aunque presentes en Botiquería 2,4, se intensifican en Botiquería 6 y Cocina III.

Los trapecios, uno simétrico y el otro rectángulo, se hallan con mayor frecuencia en Botiquería 2,4 y Cocina I.

<sup>24</sup> FULLOLA. Op. cit. nota 16. pag.

<sup>25</sup> BARANDIARAN. Op. cit. nota 21. pag. 134.

<sup>26</sup> M.<sup>a</sup> J. DE VAL. "Yacimientos líticos de superficie en el Barranco de la Valltorta (Castellón). C.P.A.C. n.º 4. Castellón, 1977.

<sup>27</sup> J. FORTEA. "La Cueva de la Cocina. Ensayo de cronología del Epipaleolítico (Facies geométrica). T.V. S.I.P. n.º 40. Valencia 1971.

En resumen, cabe afirmar que, probablemente hubo en el Corral Blanc una ocupación intensa desde las primeras fases del Epipaleolítico geométrico hasta momentos ya avanzados del Neolítico final, Eneolítico. Esta ocupación superpuesta a la paleolítica, es muy general en el Dessert de les Palmes y en el Plá del Arc, y hasta el momento conocemos al menos siete asentamientos diferentes entre los que incluimos el Plá de la Pitja y el Corral Blanc.

Otro hecho no mencionado hasta el momento es la ausencia de cerámica, fenómeno generalizable a la mayoría de asentamientos al aire libre de ésta época, no sólo en ésta zona, sino también en el resto de la Provincia de Castellón.

**\* LA BALSA DE LA DEHESA (Soneja)**

**- LOCALIZACION GEOGRAFICA**

La Balsa de la Dehesa se localiza junto al estanque del mismo nombre, en el término municipal de Soneja, a 450 m. sobre el nivel del mar, en una zona ligeramente amesetada en plena Sierra de Espadán.

Su ubicación es, sin duda, bastante curiosa, puesto que el estanque no está en zona llana, o en una clara cuenca endorréica, sino en un lugar bastante abrupto y escarpado.

La importancia ecológica de la Balsa de la Dehesa y de su estanque colindante, hoy desecado para la extracción de arenas, esta fuera de toda duda, y aún en la actualidad es punto obligado de abreve de numerosas especies, entre las que destacan los sudos, palomas, gallináceas y aves acuáticas, aunque hasta no hace muchos años aún podían verse también otros mamíferos de mayor tamaño, como cápridos y cérvidos <sup>28</sup>.

**- ANALISIS MORFOLOGICOS DE LA INDUSTRIA.**

Los 259 útiles recogidos se distribuyen del siguiente modo: 234 monotipos, 21 tipos dobles y 4 tipos triples, lo que supone un total de 288 tipos primarios, que el cuadro 5 expresa gráficamente. (Cuadro 5).

**CUADRO 5**

<b>G</b>	<b>D</b>	<b>R</b>	<b>B</b>	<b>LD</b>	<b>T</b>	<b>PD</b>	<b>E</b>	<b>A</b>	<b>F</b>	<b>PDT, PBC</b>
67	48	37	38	31	23	18	12	10	3	1
.232	.166	.128	.125	.105	.079	.062	.040	.034	.010	.003

<sup>28</sup> CASABO, ROVIRA. Op. cit. nota 10. pag 101.

Del análisis de éstos datos se desprende el predominio de los raspadores sobre buriles, con un índice raspador-buril de .523. Entre éstos últimos, los diedros superan ampliamente a los realizados sobre plano retocado.

Los dorsos, con el 17,3%, alcanzan una representación superior a las industrias epipaleolíticas, siendo su frecuencia mucho más parecida al 18,71% del Plá de la Pitja (Cuadro 2), destacando entre ellos un fragmento de triángulo escaleno y otro de lámina o punta escotada, con escotadura muy profunda, pequeña y lado opuesto también retocado. (Fig. 2 n.º 19).

Las truncaduras, con el 7,95%, están ya bien representadas, hecho que no ocurría ni en Mallaetes ni en Sant Gregori, yacimientos representativos del Epipaleolítico microlaminar, aunque si lo están en los asentamientos de facies Matutano.

Finalmente, los foliáceos con únicamente tres ejemplares, de entre los cuales sólo uno puede clasificarse con claridad, vienen a configurar éste complejo marco de la industria lítica de la Dehesa.

#### - VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES.

Hace unos años, dábamos a conocer en un artículo monográfico éste yacimiento, ratificándonos en su cronología epipaleolítica inicial que ya mantuvimos en nuestra tesis de licenciatura <sup>29</sup>.

Nos apoyábamos en los claros paralelismos entre La Dehesa y la C-8 de Mallaetes o el nivel IIC de Cova Matutano, caracterizados por un porcentaje de raspadores moderadamente alto, y una buena frecuencia de buriles y dorsos, con una precisa tipología que claramente parecían indicar un momento de transición entre el Magdalenense superior y el Epipaleolítico inicial.

En la actualidad, y sin abandonar del todo la primitiva hipótesis, nos hemos replanteado seriamente la cuestión, movidos por la recolección de nuevas piezas y, sobre todo, por los hallazgos del Plá de la Pitja y el Corral Blanc, que han venido a aportar una nueva visión de conjunto, no exenta de dificultades.

Es obvio que existe un gran paralelismo entre La Dehesa y los dos yacimientos de la Pobl. Tornessa, que se manifiesta en los principales índices tipológicos, y en la morfología de ciertos útiles (Cuadro 2).

<sup>29</sup> J. CASABO. "Estudio de los yacimientos líticos de superficie en las comarcas de la Plana Baixa y Alto Palancia (Provincias de Castellón y Valencia). "Tesis de licenciatura inédita.

A nivel de órdenes, (Fig. 4), muestra la clara relación entre La Dehesa, Plá de la Pitja y Barranc Blanc, que se manifiesta en la dinámica estructural: S///A///B///E,P, caracterizada por el amplio predominio de Simples más Sobrelevados sobre el resto, con rupturas áltamente significativas entre todas las categorías, salvo entre E y P.

La secuencia estructural de los grupos tipológicos, es bastante más compleja: G/D,R,B,LD///T,PD,E,A/ F,PDT = P = BC. y muestra el dominio de una serie de categorías consideradas como dominantes entre las que los raspadores son los más ámpliamente representados.

La figura número 3, muestra con toda claridad las relaciones comentadas con respecto al Corral Blanc y Plá de la Pitja, a lo que habría que añadir tres nuevos útiles recogidos muy recientemente junto con un buen número de piezas que aún no han podido ser clasificadas, pero que no parecen modificar en exceso la dinámica industrial. Se trata de una punta de flecha de pedúnculo y aletas, y de dos piezas escotadas (Fig. 2 n.º 12,21,22).

El foliáceo creemos que no puede catalogarse como solutreogravetiense, y tiene más bien un aspecto eneolítico.

De entre las dos piezas escotadas, una de ellas es de muy difícil atribución, puesto que, se trata de un pequeño fragmento, mientras que la otra es claramente una pieza escotada fracturada en su extremidad distal.

En suma, tropezamos en La Dehesa con parecidas dificultades con respecto a los dos yacimientos tratados anteriormente, si bien aquí no parece existir una mezcla tan grande, puesto que si excluimos los foliáceos, que perfectamente podrían encajar con las industrias solutreogravetienses, sólo nos queda una única pieza de cronología reciente. Se trata de un diente de hoz recogido últimamente.

No estamos en condiciones, pues, de afirmar taxativamente que La Dehesa sea un yacimiento solutreogravetiense, de igual modo que tampoco podemos hacer lo propio con su atribución al Epipaleolítico inicial.

Estas cuestiones, de difícil resolución en el estado actual de nuestros conocimientos, deben de solucionarse con una progresiva campaña de excavaciones, no sólo en yacimientos al aire libre, sino también en cavidades con industrias similares.

La problemática en que se inserta La Dehesa es realmente muy compleja, puesto que es preciso fijar bien los límites industriales entre el Solutreogravetiense y el Magdaleniense final en la costa mediterránea, límites

que a juicio de diversos investigadores, no quedan suficientemente claros. En éste sentido, las industrias del Solutreogravetiense final, presentan una pobreza en piezas escotadas. Sin embargo, éstos útiles no desaparecen del todo, dándose, por ejemplo, en el Magdaleniense final y el Epipaleolítico de Cova Matutano, si bien se observa un empobrecimiento tipológico, que se manifiesta en su propia concepción, con escotaduras generalmente muy poco marcadas.

Creemos, por tanto, que honestamente no es posible dar una cronología adecuada a éstos yacimientos, sino más bien plantear la problemática que de ellos emana y dejar en alto la cuestión para que futuros trabajos, que sin duda deseamos emprender, aporten una visión más clarificadora.

#### \* COVA MATUTANO (Vilafamés)

Durante los años 1984-85, tuvimos la oportunidad de estudiar y publicar junto con otros autores los materiales del Sondeo I de Cova Matutano<sup>30</sup>. Por ser ésta una publicación bastante extensa, no creemos necesario reproducir los efectivos pertenecientes a cada nivel, aunque los cuadros 6 y 7, en los que se expresan las frecuencias relativas de órdenes y grupos, servirán de marco de referencia a nuestra exposición.

Tampoco analizamos detalladamente cada uno de los niveles, puesto que excedería a las pretensiones de éste trabajo, y repetiríamos lo ya expuesto en la primera publicación.

Así pues, desarrollaremos una visión de conjunto, incidiendo en tres puntos que consideramos básicos para el estado actual de la investigación, a saber: Evolución industrial y aislamiento de las principales fases, problemática cronológica e importancia de la secuencia industrial de Cova Matutano, para el conocimiento del Paleolítico Superior final y Epipaleolítico en la vertiente mediterránea peninsular.

Es obvio que con ello no abordamos sino parcialmente el asunto, puesto que no incidiremos en los aspectos económicos, climáticos ni artísticos, aunque siempre estarán presentes en nuestras consideraciones.

La razón de ésta ausencia significativa no es otra que la falta de espacio y serán tratadas con mayor detalle en la tesis doctoral de uno de nosotros.

CUADRO 6

	IV	III	IIC	IIB	IIA	IB	IA
S	.448	.498	.651	.662	.607	.625	.623
A	.141	.217	.146	.226	.330	.297	.326
B	.358	.260	.191	.098	.053	.060	.035
E	.051	.023	.011	.011	.008	.016	.014
P	0	0	0	0	0	0	0

CUADRO 7

	IV	III	IIC	IIB	IIA	IB	IA
R	.153	.140	.123	.119	.125	.158	.195
G	.141	.183	.393	.380	.357	.226	.260
D	.141	.160	.134	.159	.125	.237	.164
P	.012	.013	0	.003	0	.003	.003
A	.051	.073	.022	.043	.089	.052	.032
Bc	0	.006	.011	.011	.008	.009	.004
T	.012	.056	.067	.081	.098	.151	.212
LD	.064	.056	.033	.058	.089	.062	.039
PD	.012	.020	.011	.023	.026	.012	.020
LDT	0	0	0	0	0	0	.006
BPD	0	0	0	0	.008	0	0
PDT	0	0	0	.003	0	0	0
BT	0	.003	0	.005	.008	.018	.012
B	.358	.260	.191	.098	.053	.060	.035
E	.051	.023	.011	.011	.008	.016	.014

### - EVOLUCION INDUSTRIAL Y AISLAMIENTO DE LAS PRINCIPALES FASES.

Cova Matutano estuvo ocupada a lo largo de un amplio espacio cronológico que supera los 2500 años. Es obvio que en tan largo lapso temporal se produjeron cambios que quedaron plasmados en los materiales líticos y óseos.

El análisis de éstos cambios o rupturas en la secuencia industrial nos permitirá individualizar las fases, conocer su composición tipológica y establecer sus diferencias.

Si observamos detenidamente el dendrograma del Khy2 referido a los grupos tipológicos, notaremos la existencia de tres fases industriales bien marcadas, que se han visto apoyadas por la industria ósea. (Fig. n.º 5).

En primer lugar se agrupan los niveles IV y III, que, "grosso modo", podemos denominar como netamente paleolíticos. Se caracterizan por el valor negativo de Simples y Abruptos y el positivo de Buriles y Astillados.

En los grupos tipológicos, el Lien indica con claridad cuales son los útiles que dan personalidad a éstos niveles, y que se resumen en el valor positivo de B,E,P, y en menor grado A y el negativo de raspadores, truncaduras y bitruncaduras entre otros.

En líneas generales, los niveles III y IV de Cova Matutano se caracterizan por el predominio de los buriles, que oscilan entre el 26% en el N.III y el 35,8% en el IV, mientras que los raspadores tan sólo suponen el 18,3% y el 14,1% respectivamente. La relación B/G es para el nivel IV de 2,54 y 1,41 para el N-III.

El porcentaje de truncaduras es sumamente bajo para lo que será común en niveles más recientes y fluctúa entre el 1,2% en el N-IV y 5,6 en el N-III.

Los dorsos, con su pobreza porcentual, 7,6% para los dos niveles, nos muestran ya lo que va a ser una de las características fundamentales de la industria lítica tipo Matutano. Se trata de piezas con retoques rectos y profundos, mayormente unilaterales, entre las que destacan tres piezas escotadas con retoques poco profundos que difieren claramente de los Solutreogravetienses.

Esta evidente homogeneidad queda rota cuando introducimos un nuevo vector. Nos referimos a la industria ósea.

En el nivel IV se recogieron doce útiles, de entre los cuales dos son varillas de sección plano-convexa decoradas con incisiones oblicuas y un fragmento de varilla en asta de cérvido en bruto, quizá para obtener una azagaya.

Las nueve piezas restantes son azagayas, a las que quizá habría que añadir un nuevo fragmento medial y proximal de azagaya de sección rectangular, base biselada e incisión profunda en uno de sus lados, cuyas medias son 72x9x7 (Fig. 6 n.º 1), que apareció junto con un nuevo fragmento de varilla de sección plano-convexa con una incisión oblicua (Fig. 6 n.º 2) "al limpiar el cuarteo de los grandes bloques de la cata", cuarteo que se hizo en el N-IV, por lo que es lógico suponer que se correspondan con ese nivel.

De entre las azagayas, siete tienen doble bisel, una de las cuales presenta incisiones oblicuas en las dos facetas; dos son monobiseladas y una tiene fracturada su extremidad basilar.

Si atendemos a las secciones, cinco son ovoides y subcuadrangulares, doblemente biseladas.

El N- III, al margen de algunos fragmentos decorados y otros más dudosos, presenta once fragmentos de azagayas, de entre los cuales solo uno conserva la base en doble bisel, y el resto son fragmentos mediales o distales.

En cuanto a las secciones, dominan las cuadrangulares o subcuadrangulares, seguidas de las ovoides, con lo que no se aprecian grandes diferencias, patentes únicamente en la decoración del bisel y el acanalado en el fuste de sendas azagayas del nivel IV.

A éste conjunto se han de añadir los seis arpones, dos de ellos dudosos, siempre con una hilera de dientes, que marcan una clara diferencia con el nivel anterior donde están ausentes.

En suma pues, el N- IV debe adscribirse al Magdaleniense Medio, en base a la ausencia de arpones, la industria lítica y las dataciones, sobre las cuales hablaremos posteriormente.

El N- III parece corresponder con un Magdaleniense Superior corroborado principalmente por los arpones, en donde se conjugan formas aplanadas de dientes incipientes, con un ejemplar de fuste circular y dientes bien marcados y un bello fragmento de sección rectangular, dientes bien marcados y decoración incisa <sup>31</sup>.

El siguiente conjunto industrial es el que viene formado por los niveles IIC, IIB y IA, cuya principal característica es el valor positivo de los raspadores y el negativo de raederas, denticulados, truncaduras y bitruncaduras principalmente.

No obstante, existe una clara diferenciación interna. Así, el N-IIC, es el único que ofrece un valor positivo de buriles.

El IIB se diferencia por el alto valor positivo de Bc y PDT; el IIA por la presencia positiva de A,LD y BPD.

Puede afirmarse que a partir del IIC se produce un cambio industrial importante que se caracteriza por el predominio de los raspadores sobre los buriles, que se manifiesta con gran claridad en los tres niveles previa-

<sup>31</sup> OLARIA et Alii. Op. cit. nota 9. pag. 67-68.

mente aludidos y es propio de la transición Paleolítico Superior-Epipaleolítico.

Cada uno de éstos tres niveles presenta unas características propias que seguidamente precisaremos.

El N-IIC, puede considerarse como un típico nivel de transición, en donde los buriles siguen manteniendo un alto porcentaje, pero los raspadores son ya superiores, 39,3%. Así mismo, en la industria ósea observamos un fragmento muy dudoso atribuido a la parte proximal de un arpón y el extremo distal de un pequeño arpón de sección circular y tres dientes incipientes.

Es por tanto difícil precisar con claridad si el nivel IIC pertenece ya al Holoceno, o si por el contrario se enmarca aún en las últimas fluctuaciones del tardiglacial.

El análisis de la fauna <sup>32</sup>, presentaba una clara discontinuidad entre éste nivel y el IIB, con una disminución muy significativa de los restos de *oryctolagus cuniculus* y el aumento parejo de *cervus elaphus* y *capra pyrenaica*.

Sin embargo, lo que creemos que debe zanjar definitivamente la cuestión, es el análisis sedimentológico, que parece corroborar los datos aportados por la industria lítica <sup>33</sup>.

Los niveles IIB y IIA, presentan características industriales claramente epipaleolíticas, lo cual entra en contradicción con las dataciones de C-14, aunque éste hecho lo comentaremos posteriormente.

Las industrias, en principio epipaleolíticas de éstos niveles, presentan rasgos que los ligan a un Epipaleolítico microlaminar tipo Mallaetes, aunque con una personalidad tan fuerte que nos induce a proponer la denominación de Facies Matutano para las industrias epipaleolíticas de éste yacimiento, que en el caso de los tres niveles que nos ocupan, pueden resumirse en los siguientes puntos:

- Alto porcentaje de raspadores, entre el 35 y el 39%, siempre superiores a los buriles.
- Bajo índice de piezas de dorso que fluctúa entre el 4,4% y el 12,3%.
- Bajo porcentaje de buriles, salvo en el N-IIC, por su carácter de transición.

<sup>32</sup> OLARIA et Alli. Op. cit. nota 9. pag. 81.

<sup>33</sup> No podemos adelantar más datos a éste respecto por estar aún sin concluir definitivamente los trabajos sedimentológicos realizados por la Dra. M.<sup>a</sup> Pilar Fumanal.

- Porcentaje moderadamente elevado y con tendencia al aumento de las truncaduras.

Estos son, en suma los rasgos distintivos del Epipaleolítico microlaminar inicial o A de tipo Matutano.

Los niveles IA y IB, constituyen la fase más reciente del Epipaleolítico microlaminar de Cova Matutano.

Se caracterizan por poseer un valor negativo de raspadores, perforadores y buriles, y el fuertemente positivo de truncaduras, si bien también son visibles netas diferencias.

El nivel IB presenta un mayor peso de denticulados y bitruncaduras, mientras que el IA es positivo en raederas y láminas de dorso truncado.

Ambos niveles caracterizan a la fase B del Epipaleolítico microlaminar facies Matutano, periodo que podría definirse por los siguientes puntos:

- Porcentaje moderadamente elevado de los raspadores, entre el 22 y el 26%, siempre menor que en la fase A.

- Relación raspador-buril favorable a los primeros.

- Bajo porcentaje del índice de dorsos, que al igual que en la fase anterior, son mayormente rectos (7,4% —6%).

- Liger desarrollo de las bitruncaduras rectas sobre productos laminares.

- Bajo porcentaje de buriles (6% —3,5%).

- Altísimo porcentaje de truncaduras que oscilan entre el 15,1% y el 21,2% generalmente sobre productos laminares, obtenidas con retoques profundos y perpendiculares al eje de la pieza. En ocasiones el retoque es cóncavo, hecho que también se da en algunas bitruncaduras.

Pasando al problema de la cronología, adelantemos que éste no tendrá una solución satisfactoria hasta conjuntar todos los datos de que disponemos, es decir, tipología y cronología absoluta, paleobotánica, sedimentología y análisis paleontológicos.

Sirvan, pues, las siguientes líneas como una visión personal que estaremos dispuestos a modificar si los hechos demuestran lo contrario.

En el Sondeo I se recogieron cuatro muestras de carbón que tras su análisis dieron el siguiente resultado:

I-11.315, nivel IB, Z = 1,74 m. 12.090 $\pm$  170 B.P.

I-11.326, nivel IIB, Z = 2,17 m. 12.390 $\pm$  190 B.P.

I-11.314, nivel III, Z = 2,55 m. 12.130 $\pm$  180 B.P.

I-11.312, nivel IV, Z = 3,94 m. 13.960 $\pm$  200 B.P.

Si las analizamos sin introducir otro factor que no sea el puramente radiocrométrico, observamos una secuencia discordante en el N-III que puede corregirse con los intervalos de error de las muestras.

Estas fechas asignarían los niveles IB, IIB y III al Allerod y el nivel IV al Dryass II, entrando en contradicción las dos primeras con los datos tipológicos y lo que es más importante, con los sedimentológicos <sup>34</sup>.

La capa 8 de Mallaetes ofrece para el Epipaleolítico inicial la fecha de  $10370 \pm 150$  B.P. <sup>35</sup> y Bora Gran  $11.470 \pm$  B.P. <sup>36</sup> para un Magdalenien-se Superior con predominio de los buriles sobre los raspadores y un alto índice laminar de borde abatido.

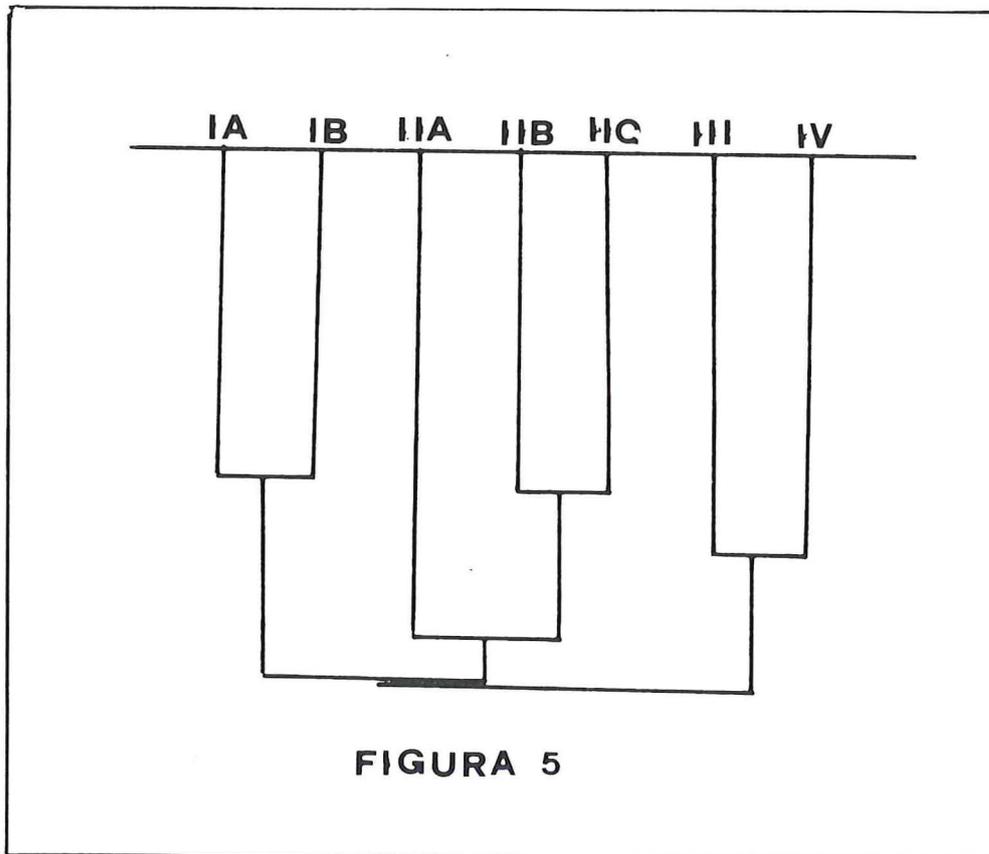


FIGURA 5

<sup>34</sup> Las nuevas dataciones del Sondeo II parecen confirmar la contaminación de las muestras de los niveles IB y IIB, tendiendo a rejuvenecerlas en aproximadamente un milenio.

<sup>35</sup> FORTEA y JORDA. Op. cit. nota 18 pag.

<sup>36</sup> N. SOLER. "La Bora Gran d'en Carreres". El Paleolítico a les comarques gironines. Girona, 1976.

A partir del N-IIB, la ausencia de arpones es ya significativa y aboga por un Epipaleolítico, si se quiere inicial, que debe ser posterior al 1200B.P., aunque puede perfectamente ser más antiguo que la C-8 de Mallaetes.

En resumen, pues, el aceptar las actuales dataciones de los niveles IB y IIB nos llevaría a cuestionar seriamente las bases tipológicas en que se fundamenta el paso Madaleniense-Epipaleolítico e implicaría admitir como Magdaleniense final las industrias con predominio amplio de raspadores sobre buriles, que hasta el momento se venían situando en el Holoceno.

Ahora bien, no sería tan descabellado pensar que la C-8 de la Cova de les Mallaetes no sea la fase más primitiva de éste complejo microlaminar<sup>37</sup> y en ese caso buena parte de los niveles de Matutano, podrían corresponderse con una cronología que grosso modo fluctuaría entre las dataciones de Mallaetes y Bora Gran o incluso ser contemporáneos con el Magdaleniense final, con lo que una datación en torno al 11.000 B.P., podría ser correcta.

Creemos que resulta obvia la gran importancia que tiene Cova Matutano dentro del contexto del Paleolítico Superior final -Epipaleolítico en la vertiente mediterránea, en tanto que aporta nuevos datos y facilita una visión de conjunto más amplia y clarificadora.

**\* ABRIC DE LA MOLA (Todolella).**

**- LOCALIZACION GEOGRAFICA.**

A fines de 1985, localizamos una serie de materiales líticos depositados en los almacenes del S.I.A.P., sin referencia alguna por parte de su donante, y entre los que pronto nos llamó la atención poderosamente un pequeño lote de piezas de aspecto claramente paleolítico.

Dentro de éste pequeño grupo, pudimos hallar una reseña escrita en la que se indicaba el nombre del yacimiento "Abric de la Mola", así como su localización geográfica "en la parte de la Mola que mira a Villores" y un pequeño croquis de la boca del mismo.

En el verano de 1986 nos desplazamos al lugar<sup>38</sup>, y tras una larga búsqueda pudimos al fin dar con él. Se trata de un par de pequeños abrigos situados en la ladera alta de la Mola de Todolella, a 1.100 m. de altitud.

<sup>37</sup> FORTEA. Op. cit. nota 20. pag 317.

<sup>38</sup> Deseamos agradecer la colaboración prestada en la búsqueda del yacimiento a los arqueólogos D. Vicente Palomar y D. Miguel Díaz.

Los covachos (en la actualidad totalmente vaciados), se ubican en el farallón rocoso de un barranco que desciende de la Mola, junto a una pequeña surgencia de agua, todavía activa, sirviendo de abrevadero a multitud de animales.

Desgraciadamente, como ya hemos dicho, el yacimiento se encontraba vaciado y la búsqueda de materiales fue totalmente estéril tanto en los covachos como en los alrededores, a causa de la espesa cobertura vegetal que los rodea.

Así, únicamente pudimos estudiar las piezas depositadas en el S.I.A.P. y que seguidamente reseñaremos:

#### - ANALISIS MORFOLOGICO DE LA INDUSTRIA.

El conjunto está formado por un total de 160 piezas, que se distribuyen del siguiente modo:

#### CUADRO 8

Lascas y esquirlas ...	108	...	67,5%
Piezas retocadas ....	24	...	15%
Láminas .....	16	...	10%
Núcleos .....	9	...	5,62%
Informes .....	2	...	1,25%
Laminitas de buril ...	1	...	0,62%

Se observa un fuerte predominio de las lascas, aunque también cabe reseñar la buena presencia de los útiles retocados, que analizamos a continuación.

#### - INDUSTRIA LITICA RETOCADA.

De los 24 útiles recogidos, 4 eran dobles y 20 simples, por lo que el número de tipos primarios asciende así a 28, cantidad evidentemente exigua para realizar cálculos estadísticos de total fiabilidad.

Entre los tipos dobles, observamos la asociación de raspador-raspador (Fig. 6 n.º 4), (G322-G21), buril con buril (Fig. 6 n.º 8), (B32-B11, B11-B22) y buril con raspador denticulado (Fig. 6 n.º 7) (B25-B21).

La distribución de éstos tipos dobles, muestra una elevada presencia de los buriles, y en menor grado de los raspadores, elemento que, si bien no es de gran importancia, si nos permitirá efectuar mayores precisiones a la hora de valorar el conjunto industrial.

Para analizar el utillaje lítico en su globalidad, hemos confeccionado el siguiente cuadro:

**CUADRO 9**

Raspadores	8	.285	R21	2	
G11	3		R23	1	
G12	1		Truncaduras	1	.035
G21	1		T22	1	
G22	1		Becs	1	
G311	1		Bc1	1	.035
G322	1		Ecaillés	1	.035
Denticulados	5	.178	E1	1	
D23	2		Buriles	8	.285
D25	2		B11	3	.107
D323	1		B12	2	.071
Raederas	4	.142	B21	1	.035
R12	1		B32	2	.071

El análisis de la industria lítica, la hemos realizado a partir de órdenes y grupos, ya que al ser la cantidad de piezas muy baja, dificultaba el análisis de tipos primarios.

Análisis modal.

**CUADRO 10**

S	B	A	E	P
17	8	2	1	0
.607	.285	.071	.035	0

La dinámica estructural ordinal se basa en el dominio muy significativo de Simples y Buriles, sobre el resto del utillaje, llamando especialmente la atención en bajo porcentaje de los Abruptos.

$$S, B // A, E, P = 0$$

Esta particularidad se da en Cova Matutano, yacimiento que utilizaremos como referencia tan solo en los niveles considerados como Magdalenenses o Epimagdalenenses, puesto que en el resto los Agrupos son ya muy superiores a los Buriles.

Otra cuestión, que desarrollaremos con mayor profundidad al analizar los grupos tipológicos, es el escaso valor de los Abruptos, manteniéndose éste fenómeno en la línea observada en Cova Matutano, aunque exagerando su porcentaje que apenas supera el 7%, cuando para Cova Matutano en el N-IV es de 14,1% y de 14,6% en el IIC, siendo éstas las frecuencias más bajas de todo el yacimiento.

Entre los grupos tipológicos, los raspadores, junto con los buriles, son los tipos mejor representados con ocho útiles cada uno, y un porcentaje de 28,5%.

Dentro de los primeros, son los simples sobre lasca o lámina los más abundantes, aunque están presentes los simples sobre soporte retocado, ojivales, en hocico y carenados.

Los buriles están en su mayoría fabricados sobre plano natural o fractura, seguidos de diedros y finalmente de aquellos que utilizan un soporte retocado.

Los denticulados siguen en número con el 17,8% del total de la industria, siendo tres de ellos raederas denticuladas, una carenada y los dos restantes, raspadores denticulados.

Las raederas están también presentes en el conjunto industrial con el 14,2%. La mayoría presentan retoques profundos y laterales, aunque hay una con retoque marginal distal y otra latero-transversal con retoque profundo.

El resto está compuesto por truncaduras. Perforadores y Astillados con una única pieza cada uno.

Es interesante remarcar la ausencia de los dorsos, que, aunque escasos en los yacimientos de facies Matutano, siempre están presentes. Este hecho, quizá haya que atribuirlo a la recogida de piezas, que no sabemos como se llevó a cabo.

El dendrograma siguiente, así como la secuencia estructural del utillaje:

$G = B, D, R / T = Bc = E$ , nos muestran un conjunto homogéneo, tal vez a causa de la escasez de útiles, pero en el que se puede ya introducir una ruptura entre truncaduras y raederas.

#### - VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES

Es evidente que tan escaso número de piezas dificulta enormemente el cálculo estadístico fiable y plantea serios problemas de identificación cultural. Sin embargo, consideramos que, aunque parciales y faltos de fiabi-

lidad, los datos aportados por el cálculo de distancias deben ser orientativos de la tendencia industrial.

En líneas generales podemos decir que el conjunto lítico del Abric de la Mola de Todoella se inscribe a fines del Paleolítico Superior, concretamente en el Magdaleniense. Apoyando éstas afirmaciones estaría la tipología y porcentaje de los buriles, con buena presencia de diedros, así como su asociación con los raspadores, también sustentaría ésta hipótesis la relación  $G/B = 1$  y la dinámica estructural a nivel de órdenes que, como apreciamos en su momento, se relaciona ámpliamente con los niveles inferiores de Cova Matutano.

El problema surge cuando intentamos centrar aún más nuestras conclusiones, ya que la falta de efectivos dificulta en gran manera un correcto análisis.

Sin embargo, y aunque pequemos quizás de excesivo atrevimiento, pensamos que los materiales del Abric de la Mola habría que situarlos en un momento ya final del Magdaleniense, lo que "grosso modo" sería entre los niveles III y IIC de Cova Matutano, aunque no excluimos la posibilidad de modificar nuestra postura si futuras recolecciones de materiales indican lo contrario.

Finalmente deseamos recalcar un hecho que sin duda ya habrá sido observado en la lectura de las líneas precedentes, nos referimos a la ausencia de dorsos.

Es posible que tal falta se deba a una mala recogida de materiales, aunque no podemos afirmarlo con plena seguridad, ya que nada tuvimos que ver con ella. También es probable que éste fenómeno esté en relación con la ya apuntada hipótesis de una facies especial del Epipaleolítico y Magdaleniense mediterráneos individualizada en Cova Matutano, una de cuyas principales características sería la escasez de dorsos.

Personalmente, creemos que la ausencia de éste utillaje, tan común en otros yacimientos coetáneos participa por igual de ambas hipótesis, aunque será preciso conocer mejor el Abric de la Mola, donde, en un futuro cercano pensamos realizar nuevos y más continuas prospecciones.

**\* RACA (Borriol)**

**- LOCALIZACION GEOGRAFICA.**

El yacimiento prehistórico de Raca se halla en el término municipal de Borriol, en la partida conocida como "Racó de Raca", localizado en la

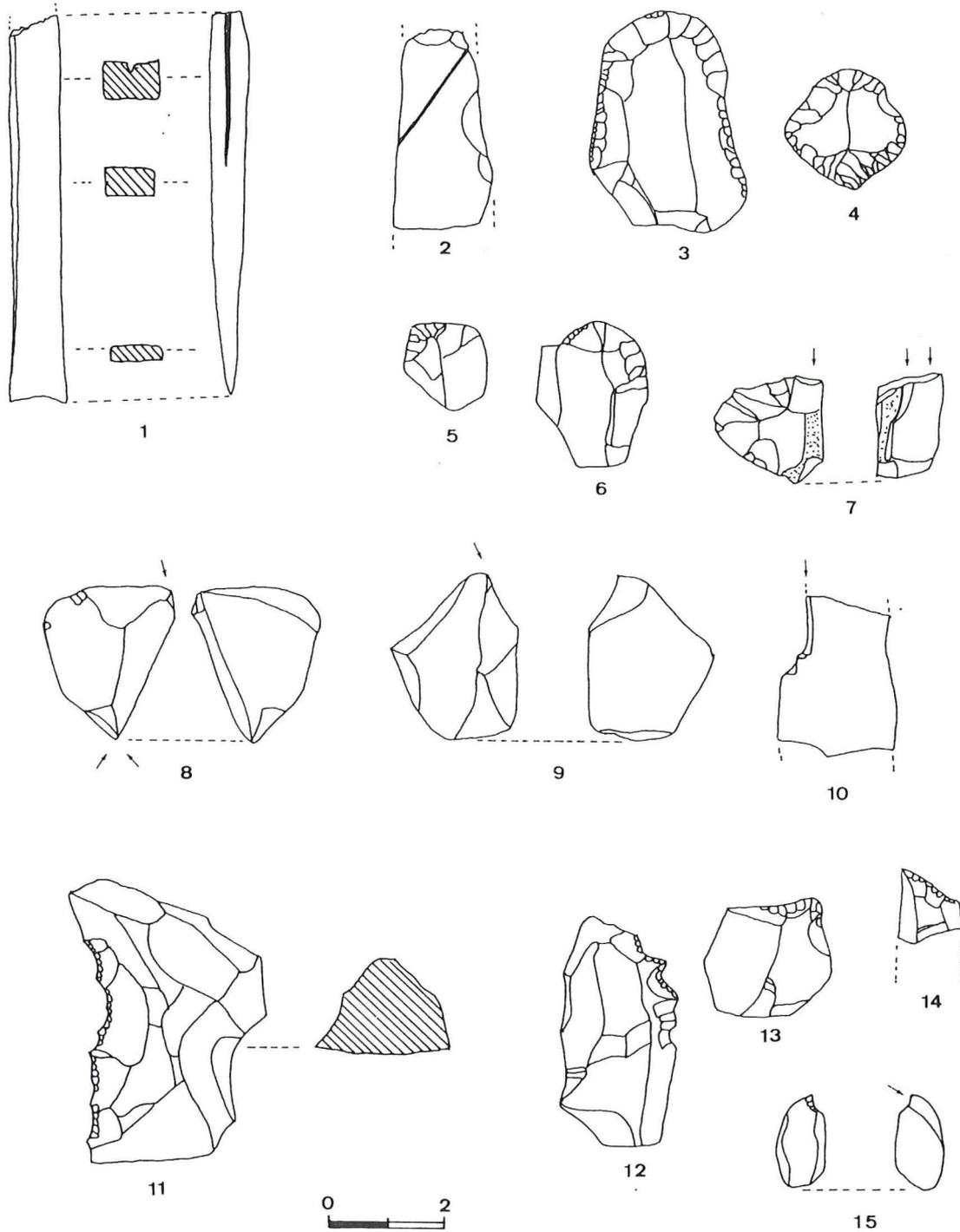


FIGURA 6

ladera del Barranc del Borriol, junto a la carretera Castellón-Zaragoza, entre las localidades de Borriol y La Pobla Tornessa, a unos 280-260 m. de altitud y en pleno corredor interior.

Por su situación en un pie de monte, junto a la llanura que se extiende al norte de Borriol y que llega casi hasta la Pobla Tornessa, presenta ciertos paralelismos con el Plá de la Pitja, yacimiento que dista 7 Km. Sin embargo se diferencia de éste por su posición junto a un río y no a una zona lacustre.

Geológicamente, el yacimiento se asienta también sobre arenas, fruto de la erosión de las areniscas triásicas que rodean el lugar.

#### - ANALISIS MORFOLOGICO DE LA INDUSTRIA <sup>39</sup>

Se recogieron un total de 81 piezas, que se reparten del siguiente modo:

#### CUADRO 11

LC . . . .	40 . . . . .	49,3%.
ER . . . .	26 . . . . .	32,1%.
L . . . . .	7 . . . . .	8,64%.
N . . . . .	4 . . . . .	5%.
IN . . . . .	3 . . . . .	3,7%.
Percutor	1 . . . . .	1,23%.

Una vez más puede observarse la total supremacía de las lascas sobre el resto del utillaje.

#### - ANALISIS MORFOESTADISTICO DE LA INDUSTRIA.

Como hemos indicado anteriormente, se recobraron 26 útiles retocados, 20 de los cuales eran monotipos y seis dobles, con lo que el total de tipos primarios asciende a 32.

Una vez más tropezamos con un conjunto escaso, y por tanto poco fiable estadísticamente, sin embargo, trataremos de dar una visión general de cuanto observamos en tan exiguo material.

<sup>39</sup> Deseamos agradecer la ayuda prestada por D. Abilio Lázaro, quien nos permitió estudiar el lote de materiales que posee de éste yacimiento.

## CUADRO 12

Raspadores	7	.218	Abruptos	1	.031
G12	5		A1	1	
G312	2		Ecaillés	2	.062
Denticulados	5	.156	E1	1	
D11	2		E3	1	
D13	2		Buriles	7	.218
D25	1		B12	1	
Raederas	10	.312	B21	1	
R11	4		B31	3	
R21	5		B32	2	
R311	1				

Puede observarse el predominio de las raederas, repartidas por igual entre aquellas que presentan retoques marginales y profundos, siempre laterales, y en una ocasión, además, sobre producto carenado.

Los raspadores y los buriles, con siete piezas cada uno, alcanzan el 21,8%, porcentaje bastante elevado, al menos en el caso de los buriles, repitiéndose el mismo fenómeno que en el Abric de la Mola de Todolella (Fig. 7 n.º 1-8).

En los raspadores observamos el total predominio de los realizados sobre lasca o lámina retocada.

Entre los buriles, los diedros son los mejor representados, con ejemplares muy bien tallados y de aspecto claramente paleolítico.

Constatamos también la ausencia de dorsos, lo cual puede explicarse del mismo modo que en Raca.

A nivel modal, se observa un predominio áltamente significativo de los Simples sobre los Buriles y de éstos sobre el resto, siendo interesante constatar la mayor frecuencia de Astillados que de Abruptos.

La dinámica ordinal corresponde al siguiente esquema: S///B/E,A,P.

Si el análisis lo realizamos a nivel de grupos tipológicos, observaremos como la secuencia estructural muestra la existencia de una homogeneidad global, tan solo rota entre D y E.

R,G = B,D/E,A. Esta imprecisión hay que achacarla una vez más a la escasez de útiles.

### - VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES.

Es evidente que tan escaso número de piezas impide al igual que en el Abric de la Mola, cualquier tipo de estudio estadístico serio.

No obstante, los valores de las distancias ultramétricas, utilizadas con prudencia, pueden ser de gran utilidad, puesto que al menos nos dan ciertas tendencias que son contrastables dentro de unos lógicos márgenes de error que desgraciadamente son bastante amplios.

Centrándonos exclusivamente en el conjunto industrial retocado, observamos de nuevo la igualdad entre raspadores y buriles, éstos últimos mayoritariamente diedros, con porcentajes superiores al 20%.

Curiosamente se nota también aquí la ausencia de dorsos al igual que en el Abric de la Mola. Este fenómeno hay que relacionarlo o bien con una prospección poco cuidadosa, o bien a la exageración de la tendencia observada en Cova Matutano, aunque curiosamente se trata de los dos únicos yacimientos no prospectados directamente por nosotros.

Por último, creemos que Raca es un asentamiento al aire libre, atribuible, según nuestro modo de ver, al final del Magdalenense, situado, quizá, entre los niveles III y IC de Cova Matutano. En éste sentido se situaría principalmente la relación G/B, así como la morfología de éstos últimos y su similitud con las industrias coetáneas de Cova Matutano.

Aunque, como indicaremos al referirnos al Abric de la Mola, futuros hallazgos deberán confirmar o desechar ésta hipótesis.

#### \* COVA FOSCA (Ares)

Cova Fosca, yacimiento situado en el término municipal de Ares del Maestre, ha sido objeto de abundantes publicaciones a causa del controvertido proceso de neolitización que allí se señala y de no pocas y encontradas interpretaciones <sup>40</sup>.

No creemos oportuno entrar nuevamente en el tema de la neolitización antigua de Cova Fosca, puesto que tal trabajo lo está desarrollando Dña. Carmen Olaria y verá la luz próximamente en una monografía que nos consta está prácticamente concluida <sup>41</sup>.

El presente trabajo se limitará únicamente al análisis de una parte del conjunto lítico, dejando para un futuro próximo el análisis global de la

<sup>40</sup> C. OLARITA, F. GUSI "Avance preliminar del yacimiento Neolítico antiguo de Cova Fosca (Castellón)". C.P.A.C. n.º 8. Castellón, 1981.

<sup>41</sup> C. OLARIA. Tesis doctoral, en prensa.

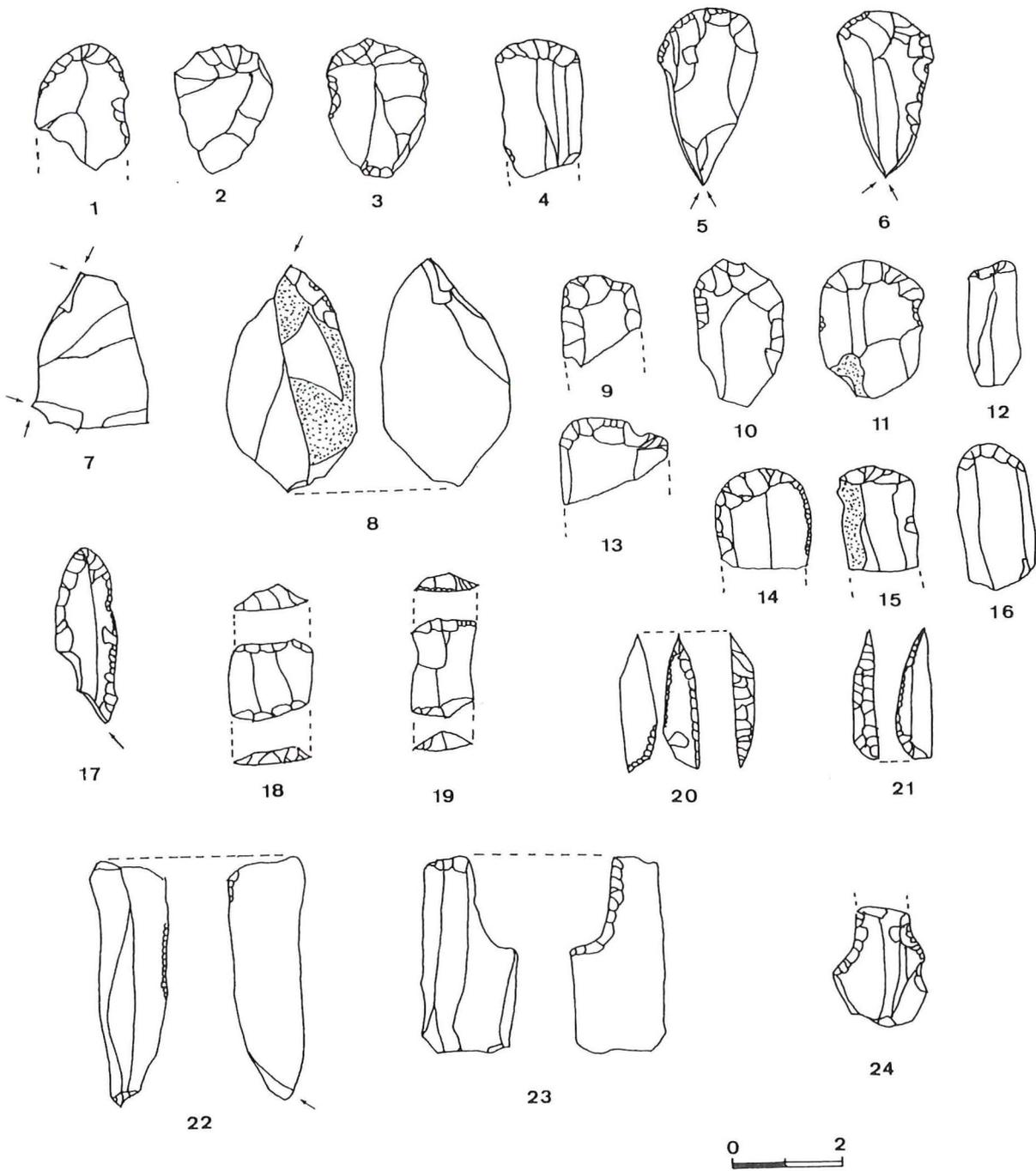


FIGURA 7

industria y nuestra opinión sobre el proceso de neolitización en Cova Fosca.

Dentro de la secuencia estratigráfica de Cova Fosca, establecida a partir de las excavaciones de C. Olaria, se pudo establecer una división del paquete sedimentario en seis niveles agrupados por la excavadora en tres fases.

Personalmente nos interesan los tres más antiguos y por ello seguiremos la primitiva separación por niveles establecida al excavar el yacimiento.

#### - ANALISIS MORFOLOGICO DE LA INDUSTRIA.

Los tres niveles que seguidamente procederemos a analizar son: N-III, II y IB.

#### FOSCA III

Se recogieron un total de 102 útiles, de los que 87 son monotipos y 15 tipos dobles, con lo que los tipos primarios ascienden a 117.

CUADRO 13

	F—III	F—II	F—IB
G	.316	.384	.245
D	.213	.246	.315
R	.188	.186	.184
P	.008	.011	.008
A	.025	.015	.026
T	.068	.041	.052
BC	0	.011	.008
LD	.060	.022	.017
PD	.011	.011	.026
BPD	0	0	0
PDT	0	.003	0
LDT	.011	.003	0
BT	.008	.007	0
F	.008	.003	0
E	0	.003	.017
B	.068	.048	.035
DB	0	0	.008
C	0	0	.017

\* Hemos catalogado provisionalmente las piezas en doble bisel como "DB" y a las campañoides como "C", a fin de hacer más comprensible la dinámica industrial.

A nivel ordinal, el N-III se caracteriza por el abrumador predominio de los Simples, 72,6% sobre Abruptos (18,8%) y Buriles (6,8%), insinuándose entre éstos una nueva ruptura.

Buriles y Abruptos por su parte, se distinguen muy significativamente de P. y E., obteniendo como resultado la siguiente secuencia ordinal: S///A / B//P,E.

Entre los grupos tipológicos, se aprecia la gran importancia que alcanzan los raspadores, siendo ligeramente superiores los simples sobre los realizados a partir de un soporte retocado.

Denticulados y raederas son los siguientes en importancia, con frecuencias cercanas al 20%.

Los primeros presentan piezas mayoritariamente denticuladas y con retoque profundo.

Las raederas, por su parte, suelen presentar retoques marginales y laterales.

Otro grupo importante es el de las Truncaduras (6,83%), entre las que lo más frecuente es hallar piezas con retoque profundo, sin que el carácter de oblicuidad parezca tener gran importancia.

Los Buriles, otro de los grupos con cierta importancia, alcanza así mismo el 6,83%, porcentaje que si bien no es muy elevado, parece ser bastante significativo, al tiempo que constatamos una buena representación de los diedros, hecho que comentaremos posteriormente con mayor detalle.

Por su parte los Dorsos solo alcanzan el 9,4%, porcentaje evidentemente bajo dentro del Epipaleolítico, si bien éste hecho viene siendo ya habitual en varios yacimientos.

Dentro de ellos, son las LD las mejor representadas, con casi el 6%, una de las cuales presenta una escotadura.

Puntas de dorso y láminas de dorso truncadas tienen una presencia más cualitativa que cuantitativa, siendo su porcentaje del 1,13%.

Los útiles más conflictivos son el fragmento de foliáceo con retoque bifacial y la única bitruncadura sobre lasca con retoque profundo, recto y perpendicular a la pieza, que nunca debe confundirse con un geométrico.

G,D,R//T = B,LD/A,PD = LDT,P = BT = F, Bc = BPD = PDT = E = DB = E

## FOSCA II

Se recogieron un total de 233 útiles, 199 simples, 33 dobles y 1 triple, con lo que son 268 los tipos primarios clasificados.

Al igual que en el caso anterior, son nuevamente los Simples los útiles dominantes (82,8%), áltamente distanciados del resto.

Abruptos y Buriles siguen en importancia a los Simples, aunque en éste caso existe entre ellos una ruptura, quedando Planos y Astillados en último lugar sin ningún efectivo.

La secuencia estructural queda por tanto, de éste modo:

$$S///A/B///P = E$$

A nivel de grupos industriales, cabe observar una mayor diversificación aunque se produce también una concentración en los Simples, especialmente entre los raspadores 38,4%. Entre éstos, hay un dominio porcentual de los simples sobre los realizados sobre soporte retocado, al igual que en el nivel anterior, estando presentes los ojivales y en hocico, al tiempo que también constatamos uno carenado circular.

Los Denticulados, con el 24,6% son el siguiente grupo en importancia, sin que pueda apreciarse una clara diferencia con respecto a la profundidad del retoque, mientras que las muescas son más abundantes que los denticulados.

Las Raederas siguen siendo fundamentalmente laterales, existiendo no obstante, una mayor aproximación entre las que presentan retoque profundo y marginal.

Los Buriles (4,85%), presentan un porcentaje muy bajo asumiendo los realizados sobre retoque una relativa buena presencia, al tiempo que no aparece ni un solo ejemplar diedro.

Las Truncaduras presentan así mismo, un porcentaje inusualmente bajo (4,1%), al menos si pretendemos relacionar éste nivel con el Epipaleolítico microlaminar tipo Matutano.

Por otro lado, es interesante reseñar la aparición por primera vez en Cova Fosca de los perforadores (1,12%), uno sobre truncadura y el resto sobre dorso doble.

Los Dorsos, por su parte, también presentan una fuerte caída (4,1%), lo cual no debe extrañarnos en exceso, a causa de su evidente relación con Cova Matutano.

Entre éstos dorsos vemos una punta truncada triangular con retoque convexo, inverso (PDT 32). Se trata de un triángulo escaleno con retoque semiabrupto convexo. Junto a éste geométrico, hay dos bitruncaduras, una de ellas (BT 33). Con retoque cóncavo transversal al eje, que no es, pues, ningún geométrico clásico. La otra bitruncadura es trapezoidal y fracturada.

Finalmente otro útil cláramente evolucionado es la punta foliácea unifacial (F13), que otorga un aire de cierta modernidad a la industria.

G//D,R///B,T/LD,A,P = Bc = PD,BT,PDT = LDT = F = E,BPD = DB = C.

### FOSCA IB

Se recogieron 103 útiles, con 92 monotipos y 11 tipos dobles, siendo por tanto 114 los tipos primarios.

A nivel ordinal, a penas si son observables diferencias entre el N- IB y el II, con un fuerte predominio de los Simples sobre los Abruptos y de éstos sobre los Buriles, que siguen descendiendo: S///A///B,E,P.

No obstante, la distribución interna de los órdenes se modificará sensiblemente como veremos al analizar los grupos tipológicos.

Los Raspadores ya no son el útil dominante, cediendo su puesto a los Denticulados, que alcanzan el 35,08%.

Los primeros, no obstante, aún se situán en el 24,56%, siendo en su mayoría simples sobre lasca o lámina.

Las Raederas continúan con un buen porcentaje, siendo mayoritariamente marginales y laterales.

Las Truncaduras, por su parte, siguen con un porcentaje de moderado a bajo (5,26%), siendo algo más abundantes las oblicuas.

Los Buriles siguen descendiendo, y tan sólo alcanzan el 3,5%, porcentaje en donde con ligeros altibajos, se situarán en el resto de niveles no estudiados en el presente trabajo.

Los Dorsos, así mismo, con el 4,38%, siguen en frecuencias muy bajas, aunque ésta vez, y de forma quizá fortuita, las Puntas son más numerosas.

No hallamos en éste nivel ni geométricos con retoque abrupto ni foliáceos, aunque aparecen por primera vez dos útiles de aspecto globuloso y retoque campañense simple o plano indistintamente y un posible fragmento de trapecio con retoque cóncavo en doble bisel.

D,G,R///T,B,A = PD,E = LD = C,P = Bc = DB,BPD = PDT = LDT = BT = F.

### - VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES

En líneas generales puede decirse que los tres niveles estudiados de Cova Fosca presentan una cierta homogeneidad interna, aunque lógicamente, ésta no es absoluta, y por tanto, es posible diferenciar ciertos rasgos que los distinguen entre sí.

Las similitudes son, sin embargo, mayores que las diferencias, y globalmente la industria presenta ciertos elementos que nos inclinan a clasificarla como perteneciente al Epipaleolítico microlaminar final, hecho que se desprende no solo de las dataciones de C-14, sino también de la valoración pormenorizada de cada nivel.

El nivel III se caracteriza por presentar un dominio de los raspadores sobre los buriles, con una relación  $G/B = 4,625$ . Estos últimos, aunque bien representados, no alcanzan los mayores porcentajes del Epipaleolítico microlaminar inicial, sino que por el contrario, se asemejan más a los niveles IIB, IIA, IB y IA de Cova Matutano.

El alto índice de raspadores, que supera el 31%, parece aconsejar un mayor paralelismo con Matutano IIB y IIA, aunque el primero de éstos dos niveles esté datado en  $12.390 \pm 190$  B.P., datación que, como ya hemos indicado, nos parece algo alta.

Los Dorsos, aunque no alcanzan los altos porcentajes del Epipaleolítico microlaminar final tipo Mallaetes o San Gregori<sup>42</sup>, si presentan la mayor frecuencia de los tres niveles, 9,4%, relacionándose una vez más con los cuatro niveles más recientes de Cova Matutano, especialmente con el IIB.

Las Truncaduras se encuentran así mismo bien representadas, con un porcentaje que una vez más se distancia de Matutano IB y IA, presentando mayor relación con Matutano IIA y IIB.

Existen, así mismo, dos piezas que, aunque porcentualmente poco significativas, tienen bastante interés. Nos referimos a la única bitruncadura, útil que en nuestro caso comienza a ser frecuente en Matutano IIB y nunca debe confundirse con un geométrico.

Finalmente, la otra pieza cualitativamente interesante es el único foliáceo con retoque bifacial, que tampoco guarda relación alguna con los útiles que durante el Neolítico final y Eneolítico generalizarán nuevamente el retoque plano.

Todos éstos datos unidos a las dataciones de  $8.880 \pm 200$  B.P. y  $9.460 \pm 160$  B.P. que consideramos totalmente válidas, nos permite atribuir a Fosca III una cronología epipaleolítica microlaminar en su fase media-final, aunque con mayores paralelismos con Matutano IIB-IIA, es decir, entre el Preboreal y el Boreal.

Fosca II se caracteriza por un aumento importante de los Raspadores, en detrimento de los Buriles y Denticulados fundamentalmente.

<sup>42</sup> FORTEA. Op. cit. nota 20. pag. 325-331.

El alto porcentaje de raspadores una vez más presenta similitudes con Mallaetes C-8 y Matutano IIC, IIB y IIA, aunque los buriles, con su baja frecuencia (4,85) y la relación G/B = 7,92, parecen rechazar la similitud con el Epipaleolítico más antiguo de Mallaetes C-8 y Matutano IIC, acercándose poderosamente a las industrias de facies Sant Gregori.

Los Dorsos también ofrecen un fuerte descenso, 4,1%, hecho únicamente paralelizable con Cova Matutano. Entre ellos se recogió una punta de dorso truncada que a nuestro entender, debe proceder de remociones antiguas al igual que la bitruncadura y el foliáceo, útiles que no acaban de encajar en la dinámica interna y que pueden tener su explicación, bien en el hecho de que las últimas industrias microlaminares presentan algún gemométrico, o bien en que en Cova Fosca se pudo producir una remoción de los niveles, hecho que podría también explicar la problemática neolitización que aquí se produce.

Finalmente, las truncaduras, curiosamente descienden con respecto al N-III, lo cual da una cierta personalidad a Cova Fosca con respecto a Matutano, aunque sin duda, existe entre ambos una proximidad tipológica evidente.

Para concluir, pues, creemos que Fosca II, aunque con ligeras contaminaciones es un conjunto homogéneo claramente adscribible al Epipaleolítico microlaminar, en su fase media-final, quizá paralelizable a Matutano IIA o con San Gregori 3/4. Cronológicamente, aunque no poseemos ninguna datación, creemos que ésta debe ser ligeramente más reciente que la I-9868 de  $8.800 \pm 200$  B.P., que se extrajo cerca de la zona de contacto entre las fases II-III.

Fosca IB presenta, en líneas generales, la misma dinámica de las dos anteriores, aunque sin embargo, las diferencias son más evidentes.

Los Raspadores mantienen un fuerte porcentaje 24,56%, pero nunca tan alto como en los niveles anteriores. De hecho, éstos útiles dejan de ser los dominantes y se sitúan por debajo de los Denticulados.

Los Buriles, continúan con bajos porcentajes, por ello la relación G/B es alta, 7.

Por su parte, las Truncaduras siguen con porcentajes de moderados a bajos (5,26%), saliéndose de nuevo de la pauta general que marca Cova Matutano, y aproximándose más a Sant Gregori.

Los Dorsos siguen con frecuencias bajísimas (4,38%), y por primera vez dominan las Puntas de dorso.

Existe una datación de  $7.640 \pm 110$  B.P. para éste nivel, que sin embargo nos parece algo más reciente.

Hasta el momento hemos descrito una industria claramente epipaleolítica microlaminar con algunos rasgos evolutivos. Sin embargo, junto a éstos útiles aparecieron dos piezas con retoque simple, de aspecto campañoi-de y un posible trapecio fragmentado con retoque en doble bisel.

Es evidente que el hecho de que junto a éstos materiales claramente epipaleolíticos, aparezcan ciertos síntomas de remoción como son los geométricos algunos en doble bisel, de cronología mucho más avanzada y cerámicas neolíticas de controvertida atribución, vienen a invalidar la hipótesis de la neolitización arcaica, y parecen abogar por una contaminación eneolítica o neolítica reciente sobre un sustrato epipaleolítico microlaminar, aunque esperamos desarrollar más detalladamente éste aspecto en una futura publicación, en la que incluimos el estudio de los materiales más recientes.

Así pues, y a modo de resúmen, creemos que Cova Fosca presenta tres niveles epipaleolíticos microlaminares, con ciertos materiales atribuibles al Epipaleolítico geométrico en sus fases avanzadas.

A nivel industrial, guarda grandes semejanzas con Cova Matutano IIB y IIA, tales como el alto, pero no excesivo porcentaje de raspadores, la baja frecuencia de buriles y, sobre todo, de dorsos, en donde se exagera más si cabe, la pobreza de éstos útiles que tanto caracteriza a Cova Matutano.

Existen también ciertos paralelismos con Sant Gregori, sobre todo, con los niveles 3/4 y 5, que se patentizan principalmente en el bajo índice de truncaduras, piezas extremadamente abundantes en Cova Matutano, sobre todo en los niveles más recientes.

Cronológicamente, la ocupación epipaleolítica de Cova Fosca se inicia hacia el octavo milenio a.C., es decir, a fines del Preboreal. Es por tanto, posterior a la capa 8 de la Cova de les Mallaetes ( $10.370 \pm 150$  B.P.), perdurando ésta ocupación hasta fines del séptimo milenio, puesto que como ya hemos indicado anteriormente, la datación de  $7.640 \pm 110$  B.P. ( $5.690 \pm 110$ ), nos parece un tanto reciente.

**\* COVA DELS BLAUS (La Vall d'Uixó)**

**- LOCALIZACION GEOGRAFICA.**

La Cova dels Blaus se localiza en la partida de Miramar, en el municipio de La Vall d'Uixó, en la ladera de la primera alineación montañosa

de la Serra d'Espada, a unos 100 m. de altitud sobre el nivel del mar y a tan sólo 20 sobre la llanura de la Plana, que termina prácticamente a sus pies.

La posición del yacimiento nos parece de gran interés, no sólo por su ubicación propiamente dicha en el punto de inflexión de dos ecosistemas, sino también por su proximidad a otros yacimientos tratados en el presente trabajo, tal es el caso de Can Ballester<sup>43</sup>, 5 Km., La Cova<sup>44</sup>, 4,5 Km., La Balsa de la Dehesa<sup>45</sup>, 11,2 Km. Se trata en realidad de dos cavidades de pequeño tamaño, cubiertas casi por completo de sedimentos. En la más pequeña de ellas y en el cono de derrubios de la entrada de la cavidad grande pueden verse en superficie restos humanos y cerámicas a mano, junto con algún sílex de aspecto eneolítico.

Sin embargo, hacia el interior de la misma, los sedimentos parecen no guardar relación con los de la entrada y aquí se recogieron también en superficie los materiales objeto de nuestro estudio.

#### - ANALISIS MORFOESTADISTICO DE LA INDUSTRIA.

Se recuperó un total de 232 piezas que se distribuyen del siguiente modo:

CUADRO 14

Lascas	134	.577
P. retocadas	54	.232
Láminas	36	.155
Crestas	6	.025
O. térmico	2	.008

Cabe observar el elevado número de piezas retocadas con respecto al de las no retocadas, así la relación E/ER = 3,26, se acerca bastante a los niveles más recientes de Cova Matutano IA = 3,14, IB = 3,78, en los que únicamente se mantiene tan baja dicha relación.

Otro dato a considerar es la ausencia de núcleos, aunque ésto puede subsanarse por el escaso número de piezas.

<sup>43</sup> F. GUSI, C. OLARIA. "El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Val de Uxó, Castellón)". C.P.A.C. n.º 6. Castellón, 1979.

<sup>44</sup> J. CASABO, M.ª L. ROVIRA. "El yacimiento prehistórico de La Cova (La Vall d'Uixó, Castellón)". C.P.A.C. n.º 8. Castellón, 1981.

<sup>45</sup> CASABO y ROVIRA. Op. cit. nota 10. pag. 102.

## - ANALISIS MORFOLOGICO DE LA INDUSTRIA (Fig. 7).

CUADRO 15

Raspadores	19	.322	Lám. dorso	2	.033
G11	6	.101	LD11	1	.017
G12	9	.159	LD22	1	.017
G21	3	.05	Puntas de dorso	2	.033
G22	1	.017	PD23	1	.017
Denticulados	9	.159	PD25	1	.017
D11	1	.017	Lám. dorso trunc	1	.017
D21	7	.118	LDT12	1	.017
D23	1	.017	Bitruncaduras	2	.033
Raederas	13	.220	BT33	2	.033
R11	6	.101	Astillados	1	.017
R21	5	.084	E1	1	.017
R22	2	.033	Buriles	4	.067
Truncaduras	6	.101	B11	1	.017
T21	3	.05	B12	1	.017
T22	3	.05	B21	2	.033

La industria retocada se compone de 54 útiles, de los que 5 son dobles y 49 simples, alcanzando pues, un total de 59 tipos primarios.

Entre los tipos compuestos, dos agrupan raspador-buril, aunque ninguno de éstos últimos es diedro. También las truncaduras aparecen asociadas a otros útiles, en una ocasión a una muesca con retoque profundo y en otra, a una raedera.

Finalmente, la agrupación de dos muescas se constata también en un ejemplar.

CUADRO 16

S	A	B	E	P
41	13	4	1	0
.695	.220	.067	.017	0

A nivel modal, puede observarse un fuerte predominio de los Simples, que alcanza el grado de áltamente significativo. Los abruptos son también útiles muy bien representados, presentando una ruptura muy significativa respecto al resto y estando ausentes los foliáceos S///A//B,E,P.

Entre los grupos industriales se observa un predominio de los raspadores, 32,2%, entre los que son más frecuentes los realizados sobre soporte retocado, aunque también aparecen los ojivales y un ejemplar de raspador en hocico.

Entre los denticulados, tienen un mayor peso las muescas que los denticulados.

Las raederas son mayormente laterales, repartiéndose homogéneamente entre las marginales y las profundas.

Los buriles, aunque son bastante escasos, alcanzan el 6,7%, dada la exigua cantidad de piezas del yacimiento. Entre ellos, no aparecen los diedros, repartiéndose por igual los simples y los realizados sobre retoque.

Finalmente, las truncaduras están muy bien representadas, puesto que superan el 10%, hecho que una vez más nos acerca al Epipaleolítico microlaminar medio final de Cova Matutano.

La dinámica estructural muestra la asociación de los grupos industriales en dos conjuntos, separados por una ruptura significativa. Entre los grupos dominantes se insertan G,R y D, quedando el resto como útiles porcentuales escasamente representados, aunque como veremos posteriormente, entre ellos hay algunas piezas de gran interés: G,R,D/T,B,LD = PD = BT,LDT = E.

#### - VALORACION DEL CONJUNTO RETOCADO Y CONCLUSIONES

Lo primero que llama la atención al observar el conjunto industrial de la Cova dels Blaus es la buena presencia de los Simples, entre los que destacan los raspadores. Su elevado porcentaje es propio de los momentos finales de la secuencia industrial de Cova Matutano. (Fig. 7 n.º 9-17)

La relación G/B es de 4,75, claramente favorable a los primeros.

Por su parte, los buriles, con el 6,7%, se aproxima hacia los niveles IIA y IB de Cova Matutano, al tiempo que la ausencia de diedros nos acerca de nuevo hacia ésta posibilidad. (Fig. 7 n.º 17-22). Todas éstas características, junto con la ausencia de geométricos y foliáceos, apuntan hacia el Epipaleolítico microlaminar

Sin embargo, es necesario profundizar más en el conjunto industrial para atribuirlo a una fase determinada concreta de ésta Epipaleolítico.

Siguiendo ésta línea de trabajo, comprobamos tres hechos significativos:

Por un lado, la escasez de dorsos, que en conjunto alcanza el 8,4%, parece indicarnos que estamos frente a un yacimiento Epipaleolítico de tipo Matutano, una de cuyas principales características era la escasez de hojitas y puntas de dorso. (Fig. 7 n.º 21-22)

Por otra parte existe un elevado porcentaje de truncaduras, 10,1%, hecho que también es propio del Epipaleolítico microlaminar tipo Matutano, aunque en sus niveles más recientes.

Es evidente que no se alcanza aquí el 21,2% del N-IA de Cova MATUTANO. Sin embargo, ciertos datos nos invitan a suponer una mayor relación con ésta última fase del Epipaleolítico microlaminar, representada por los niveles IA y IB.

Por último, hemos constatado la presencia de dos bitruncaduras (3,3%), perpendiculares al eje de la pieza y realizadas sobre lámina, con lo que el resultado final es un útil geométrico, cuadrado o rectangular. (Fig. 7 n.º 18-19)

Estas piezas están presentes en Cova Matutano desde el nivel IIB, aunque son más frecuentes en los niveles más recientes.

Por todas éstas causas, creemos que los materiales de la Cova dels Blaus, deben inscribirse en su conjunto en el Epipaleolítico microlaminar final, tipo Matutano, caracterizados por la pobreza de dorsos y la mayor riqueza de truncaduras y bitruncaduras rectangulares, así como por el fuerte porcentaje de raspadores, frente a los buriles, siendo muy importante la dinámica interna de los mismos.

Cronológicamente el yacimiento debe ser ligeramente posterior al  $10.370 \pm 105$  B.P. de Mallaetes, ya que la datación de  $12090 \pm 170$  B.P. del nivel IB de Matutano es probablemente demasiado alta como parecen confirmarlo las nuevas muestras datadas del segundo sondeo.

#### \* CAN BALLESTER (La Vall d'Uixó)

##### - LOCALIZACION GEOGRAFICA

La cueva de Can Ballester se encuentra ubicada en el paraje conocido como Sant Josep, a escasos metros del poblado ibero-romano del mismo nombre, en el término municipal de La Vall d'Uixó.

La cavidad forma parte de una intrincada red kárstica formada por siete cuevas abiertas en calizas triásicas, de entre las cuales destaca la Cova de Sant Josep, de más de tres kilómetros de longitud y por la que mana

un importante río subterráneo, que surge a la luz a escasos metros de Can Ballester, abocando sus aguas al contiguo río Belcaire, en una de cuyas márgenes se sitúa el yacimiento.

La cavidad fue en su día una surgencia más de Sant Josep, aunque en la actualidad está separada de éste por una obstrucción de bloques y hasta no hace mucho tiempo estaba repleta de sedimento, que fue vaciado fraudulentamente por D. Vicente Ballester, propietario de la misma a fin de construir en ella un restaurante.

Can Ballester, al igual que el resto de las cavidades contempladas en éste trabajo, pertenecientes al término municipal de La Vall d'Uixó, se ubican en las primeras estribaciones montañosas de la Serra d'Espadà, a 140 m. escasos sobre el nivel del mar y a unos 10 km. en línea recta del Mediterráneo.

#### - HISTORIA DE LOS TRABAJOS EFECTUADOS

El yacimiento fue descubierto al derribar una antigua edificación que se adosaba al precipicio rocoso que forma el río Belcaire en éste paraje.

Inmediatamente fue vaciada por D. Vicente Ballester para construir un restaurante, quedando únicamente dos pequeñas covachas que fueron excavadas y publicadas posteriormente por C. Olaria y F. Gusi <sup>46</sup>.

Unos años más tarde, su propietario, que hasta ese momento había afirmado que ya no quedaban sedimentos en el interior de la cavidad, volvió a agredir el patrimonio nacional vaciando lo que aún quedaba, que resultó ser una gran cantidad de sedimento.

Las excavaciones de urgencia únicamente pudieron salvar una pequeña parte del nivel inferior, y hubieron de abandonarse al hundirse parte del techo de la cueva continuando el desescombros y vaciado de uno de nuestros más ricos yacimientos sin a penas oposición por parte de quienes tenían competencias en el asunto.

Los materiales obtenidos en éste sondeo de urgencia, inéditos hasta el momento, son los que ahora publicamos, y vienen a confirmar la hipótesis que en su momento se estableció a cerca de la presencia de un asentamiento anterior al Epipaleolítico geométrico, tal como parecían indicar los cuatro huesos grabados que se recuperaron entre los sedimentos de la cueva grande.

<sup>46</sup> GUSI y OLARIA. Op. cit. nota 43. pag. 39. \*/\*

- **ANALISIS MORFOESTADISTICO DE LA INDUSTRIA.**

Se recogió un total de 261 piezas, que se distribuyen del siguiente modo:

**CUADRO 17**

Lascas y esquirlas	128	.490
Láminas	55	.210
ER	48	.184
Núcleos	18	.069
Informes	3	.011
Cantos	3	.011
Percutor-retocador	2	.007
O. T	1	.004
Chopper	1	.004
Crestas laminares	1	.004
Lám. buril	1	.004

La relación E/ER es de 3,85, lo cual nos acerca de nuevo a los momentos finales de Cova Matutano, de igual modo que el índice  $E + ER/N = 12,94$ , el cual, con su bajo porcentaje parece inscribirse en la tendencia regresiva constatada también en Cova Matutano, que se aprecia visiblemente en los niveles más recientes.

El análisis ordinal muestra el predominio áltamente significativo de Simples y Abruptos sobre el resto, entre los cuales, solo los Buriles están representados:  $S, A // B, E = P$ .

**CUADRO 18**

Raspadores	11	21,15%	D23	1	1,9%
G11	1	1,9%	D24	1	1,9%
G12	6	11,53%	Raederas	5	9,6%
G22	2	3,8%	R11	4	7,7%
G311	1	1,9%	R21	1	1,9%
G312	1	1,9%	Abruptos	1	1,9%
Denticulados	12	23%	A1	1	1,9%
D11	3	5,77%	Truncaduras	7	13,46%
D13	3	5,77%	T11	2	3,8%
D21	4	7,7%	T12	1	1,9%

T21 .....	2 ...	3,8%	PD23 .....	1 ...	1,9%
T22 .....	1 ...	1,9%	Bip. dorso ....	1 ...	1,9%
TX22 .....	1 ...	1,9%	BPD21 .....	1 ...	1,9%
Becs .....	1 ...	1,9%	Lám. dor. tru.	2 ...	3,8%
BC1 .....	1 ...	1,9%	LDT11 .....	1 ...	1,9%
Lám. dorso ...	7 ...	13,46%	LDT12 .....	1 ...	1,9%
LD11 .....	2 ...	3,8%	Buriles .....	3 ...	5,77%
LD21 .....	5 ...	9,6%	B11 .....	1 ...	1,9%
Puntas dorso .	2 ...	3,8%	B12 .....	1 ...	1,9%
PD13 .....	1 ...	1,9%	B21 .....	1 ...	1,9%

A nivel de grupos se observa como los denticulados son los útiles mejor representados, al igual que ocurre en Cova Matutano IB y Fosca Ib.

Los raspadores, con el 21,1% son también un grupo dominante. Su porcentaje no puede decirse que sea excesivamente alto, sin embargo, se mantiene dentro de la línea del Epipaleolítico microlaminar final del N-IB de Cova Matutano.

Los buriles por su parte, mantienen un porcentaje bajo, que no alcanza el 6%, con lo que la relación G/B es igual a 3,66, también muy semejante al N-IB de Cova Matutano.

Los dorsos constituyen una parte realmente importante dentro del complejo industrial, no solo por su porcentaje, sin duda elevado, sino por lo que éste hecho significa dentro del contexto de las industrias que hemos visto hasta el momento.

Sin embargo, las truncaduras, con el 13,46% si que se incluyen dentro del estilo de Matutano y parecen guardar cercanía con éste yacimiento.

Finalmente, también se halló un triángulo biapuntado de buen tamaño con el lado pequeño recto y el grande ligeramente cóncavo.

D,G,LD = T,R/B,PD = LDT,A = BC = BPD,E = P = BT = PDT = F = BPD = O

#### - VALORACION DEL CONJUNTO INDUSTRIAL Y CONCLUSIONES

Si tomamos globalmente el conjunto industrial de Can Ballester, lo primero que se observa es el fuerte predominio de Raspadores sobre buriles, manteniéndose en porcentajes habituales en el Epipaleolítico microlaminar final.

Junto a ellos observamos la buena presencia de los denticulados, así

como la de un único, pero significativo triángulo, hecho que creemos obedece a la relativa modernidad de la industria.

Por otro lado, la abundancia de dorsos entra en contraposición con la buena cantidad de truncaduras, ya que cada uno de éstos datos, apunta hacia un tipo concreto de Epipaleolítico microlaminar.

No obstante, creemos que no es posible ser excesivamente estrictos en éste aspecto, puesto que la escasez de efectivos y el actual estado de la investigación así lo aconsejan.

En resumen, pensamos que éste nivel de Can Ballester pertenece a la última fase del Epipaleolítico microlaminar, quedando por precisar a qué facies concreta. No obstante, a pesar del alto porcentaje de dorsos, el resto de la industria muestra a nuestro entender, mayores similitudes con la facies Matutano.

En éste sentido, cabe mencionar el alto, pero moderado porcentaje de raspadores, la relación raspador-buril, y la buena presencia de truncaduras.

Por último, lamentamos que debido a las circunstancias en que hubo de realizarse la excavación, no fue posible realizar todos los análisis pertinentes.

La sedimentología o la palinología, por poner dos ejemplos, podrían proporcionar datos que permitiesen un mejor conocimiento de los primeros ocupantes de la Cova de Can Ballester.

#### **\* LA COVA (La Vall d'Uixó)**

La Cova, yacimiento situado en el término municipal de La Vall d'Uixó, a escasamente 1,5 km. de Can Ballester y a 4,5 de la Cova dels Blaus, se localiza 90 m. por encima del actual nivel del río Belcaire en su margen derecha, a unos 190 m. sobre el nivel del mar.

La cavidad, de apenas 15 m. de recorrido y dos bocas, fue excavada por el procedimiento de urgencia en 1983, publicándose dos años después.

El motivo de la excavación se debió al fuerte proceso erosivo que estaba sufriendo, desperdigándose por la ladera de la Muntanyeta de la Cova sus materiales.

Resultado de los dos sondeos que se abrieron fue la constatación de que en La Cova existía un nivel Epipaleolítico microlaminar muy alterado, no solo por la erosión, sino también por la existencia de uno o varios enterramientos eneolíticos o de la Edad del Bronce que removieron los sedimentos, ya de por si bastante escasos en materiales.

En líneas generales creemos que, salvo algún elemento claramente eneolítico como la única punta de flecha y alguna que otra raedera o denticulado, el sustrato acerámico observado en los niveles, puede acercarnos a un Epipaleolítico microlaminar, posiblemente en su fase final. Sin embargo, la escasez de materiales y la poca significación de los mismos, nos invita a ser prudentes sobre ésta cuestión, a la espera de que futuros trabajos de campo nos aporten nuevos datos.

#### **\* CONSIDERACIONES FINALES**

A lo largo de las páginas anteriores hemos tratado de exponer de forma quizás excesivamente amplia el actual desarrollo de la investigación paleolítica y Epipaleolítica en Castellón.

Se han abordado con más o menos detalle diez yacimientos, a los que habría que añadir otros dos nuevos asentamientos todavía en curso de estudio en La Pobla Tornessa y Soneja, y el ya mencionado de las terrazas del Millars.

En resumen, se puede concluir indicando de forma esquemática los siguientes puntos:

- En la actualidad, las primeras fases de ocupación del Paleolítico Superior en Castellón comienza con el Solutreogravetiense, perdurando durante el Magdaleniense Medio, Superior y Epipaleolítico.

- Los asentamientos solutreogravetienses se ubican cerca de lagunas y siempre al aire libre.

- El Magdaleniense de Cova Matutano presenta características muy peculiares que se intensifican durante el Epipaleolítico, dando lugar a una posible nueva facies que se manifiesta así mismo en otros asentamientos.

- Las dataciones de los niveles Epipaleolíticos de Matutano son excesivamente antiguas y creemos que hay que retrotraerlas en, al menos, un milenio.